COMEDIA FAMOSA DE LOS ENEMIGOS EN CASA.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Doña Iſabel, D. Vaſco.
Vn porteyo de Cabildo.
Honorio, Don Pedro.
D. Fernando, Celio.
Otañez, Mendo pajes.
El Marques de Cadiz.
D. Rodrigo, La Marqueſa.
El Aſsiſtente de Seuilla.
Carrillo criado, vn eſcudero.
Doña Leonor. Don Luys.
Finardo, Don Felis.
Eluira eſclauilla.
Vn Capitan.
Vn valenton. Velardo.

ACTO PRIMERO.

Salen don Vaſco, Honorio, y vn portero de Cabildo.

Hon. Eſtà don Fernando aqui?
Port. Agora en la ſala entro.
Hon. No ay coſa que tiemble yo,
ni de mas diſguſto en mi.
Vaſ. Ten paciencia, que no es juſto
Que aqui entiendan tu peſar.
Hon. Creo que me ha de cauſar
el verlos, tanto diſguſto,
Que el oficio he de vender,
y ſalir deſte cuydado.
Vaſ. En eſſo vas engañado,
porque en dexando de ſer
Veyntiquatro en la ciudad:
tus enemigos eſtarças,
y dar al contrario fuerças,

ami-

amigos, y autoridad.
Quien lo tendrà por cordura?
Hon. Tomad portero la espada.
Vas. Tomad esta. *Hon.* Si embaynada
la viera en el por ventura,
Que la ciñera mejor.
Vas. Quien no dissimula, y sabe
cerrar su enojo con llave,
para la ocasion mejor.
Perderase de ignorante.
Hon. Estos vandos heredè.
Vas. El vuestro mi padre fue,
y tengo siempre delante
El odio, y enemistad
que a este linage tenia:
pero sin perder la mia,
quitarle la autoridad,
Tuue siempre a discrecion:
entrad, y dissimulemos,
que antes de mucho tendremos
tiempo, lugar, y ocasion.

Vayanse, y salgan don Felis, y Carrillo su criado.

Fel. Entrò mi padre, portero,
en el Cabildo? *Por.* Ya entrò.
Fel. No saldràn tan presto? *Por.* No.
Fel. Pierdo la ocasion si espero.
Carri. Despues le podràs hablar,
Mira que salir queria
doña Isabel. *Fel.* Que porfia
de amor que me ha de matar.
Amo Carrillo la hija
de vn hombre, que por vltraje
del honor de mi linaje,
no ay cosa que mas le aflija,
Que verme luzir a mi;
tanto a mi padre aborrece,
mira tu que le merece
quererle, y amarle ansi.
O como quando beuer
mi propria sangre quisiera,
me darà la suya. *Car.* Espera,
milagros que suele hazer
El tiempo en desconfianças,
que dizen que la fortuna
nunca miente en cosa alguna
mejor que en las esperanças.
Fel. Pues puede ser que estos vandos
del padre de mi Isabel,
tan ciego, ayrado, y cruel,
y los Atienças, y Ouandos
Puedan cessar algun dia?
Ca. Son piedras los hombres? *Fe.* no:
pero conozcome yo,
y amor la desdicha mia.
Que entre vn millon de mugeres
que en esta ciudad mirè,
desta sola me agradè.
Carri. Si fue tu estrella, que quieres?
Ya sabes tu, que el amor
no es eleccion, ni consiente
fuerça, porque es acidente.
Fel. Mi muerte fuera mejor,
Pero retirate aqui,
que del Cabildo ha salido
don Fernando.

Salen don Fernando, y don Pedro Veyntiquatro.

Carri. Y que perdido
de color. *Fe.* De color? *Car.* Si.
Y con el viene tambien
el Veyntiquatro su hermano.
Fel. Si han reñido? *Ca.* Tẽ por llano,
que no han salido por bien.

Fer. Dadme essa espada Oxeda, que os prometo,
que el que mandò que aqui sin ella entrasseu,

no era poco republico, y discreto.
Ped. Dadme la mia a mi. *Fel.* Que estos dexassen
el cabildo a tal hora. *Cam.* No es sin causa.
Fer. Que tales cosas a mis ojos passen.
Ped. La necedad su atreuimiento causa;
que viue Dios. *Fer.* Espada no tuuiera.
Ped. Con que fingida risa, con que pausa
El sombrero os quitò. *Fer.* No se pudiera
juzgar si le quitò, pues solo vn dedo
le leuantò, qual si celada fuera,
No me pude sufrir, ni estarme quedo:
los guantes me quitè de las ayradas,
manos, que detener a penas puedo.
Echelos en el suelo, y dos patadas
les di con tal furor, que vi en algunos

Salen Honorio, y don Vasco.

mudar color. *Hon.* Pidamos las espadas.
Vas. Estuuieron los Cerdas importunos
En no dexarnos yr. *Fel.* Mi padre es este.
Hon. Cuydado ha sido no salir ningunos.
Ped. Las espadas se ciñen. *Fer.* Aunque cueste
Mil vidas he de hablarlos, llega hermano,
y mi casa, y quietud paciencia preste.
Ped. Es termino, señores, cortesano,
No leuantar dos dedos el sombrero,
pone la voluntad plomo en la mano,
auemos de buscar vn reloxero
Que leuante essas pesas, que ha baxado
la calidad, que no subio el dinero,
Hon. Ha hablado con nosotros, o pensado;
Que habla con los necios sus yguales?
Vas. Quando este necio fue mas bien hablado?
Hon. Sabeys que con los hombres principales
se ha de hablar con respeto mayormente
los que con ellos son tan desiguales.
Vas. Quitar la gorra a tan humilde gente,
No conuiene a tan nobles Caualleros,
Fer. El que dixere que me yguala, miente.
Vas. Responden al agrauio los azeros.
Carri. Saca la espada. *Fel.* No podrè Carrillo,

que:

que es padre de mi bien, si este es mi padre.

En començando a reñir dos a dos, salga el Marques de Cadiz, y el Assistente, y gente.

Mar. Tenganse Caualleros. *Assis.* Fuera tenganse.
Mar. Tenganse digo. *Hon.* Quando no bastara
la del Marques, tu autoridad sobrara.
Assis. Muestren las armas. *Fer.* Estas son las mias.
Assis. Sino bastare para dar remedio
a tanta enemistad a tales vandos,
que tiene la ciudad para perderse.
El castigo que hiziere de mi parte,
al Rey escriuirè que lo remedie.
Mar. Por vida mia, que pues ha llegado
ocasion en que yo, si yo merezco
que me hagan merced estos señores
estè presente a sus enojos, y iras,
que el señor Assistente por bien tenga,
que trate de las pazes, y interponga
mi autoridad, para que todo cesse,
y se trate de tales amistades,
que duren desde aqui por mil edades.
Assis. Si a V. Señoria le parece
que los podrà quietar, y ellos conocen
la merced que les haze, con desseo
de su quietud remitirè la causa
a su juyzio, y dexarè en sus manos
lo que me toca a mi. *Mar.* Pues yo os suplico
no aya prision aqui, ni se dè cuenta
al Rey de ningun modo, que yo quiero
que corra por la mia. *Hon.* Qualquier cosa
que a mi hermano, y a mi sobre este caso
mande el señor Marques obedecemos.
Fer. Y nosotros lo mismo respondemos.
Mar. Pues denme la palabra Caualleros
de ser amigos, y dexar los vandos,
casando para ser todos parientes,
las hijas, y los hijos del linage
en llegando ocasion, que esto es seruicio
de Dios, a que viuimos obligados
al Rey, que estos oficios les confia

de

de la ciudad, cuyo gouierno tienen,
siendo qual es qualquiera de los quatro
en su noble Cabildo veyntiquatro.
Ped. Yo digo que la doy. *Per.* Y yo lo mismo.
Hon. Yo tambien por los dos. *Mar.* Dense los braços.
Assis. Dad a estos Caualleros las espadas,
y aduiertan que me han dado esta palabra,
y que la pedirè como soldado,
y Capitan del Rey en campo armado.
Assis. Venganse con nosotros don Fernando,
y don Pedro. *Fer.* Verà el Marques, que he sido
el mayor seruidor de su apellido.
Mar. Todos son Caualleros principales,
y haràn como quien son. *Vas.* Buenos quedamos.
Hon. Pues que auemos perdido? *Vas.* Y que ganamos,
quedando por lo menos desmentidos.
Hon. Miraras esso tu, quando prendernos
el Assistente quiso. *Vas.* Mejor fuera,
que en vna torre presos nos pusiera.
Hon. Ya es hecho, ya hemos dado la palabra.
Vas. Que no ay palabra, si ay agrauio. *Car.* Llega,
que yo se que tu padre te auia visto
antes de la pendencia. *Fel.* Voy contento
a darle el parabien de ser amigos,
que era mi muerte el verlos enemigos,

El contento que me ha dado
ver, que de tantos enojos
aya la causa cessado,
remite el alma a los ojos,
donde le traygo cifrado.
Quiero dar el parabien,
despues de vos padre mio,
a mi buen tio tambien.
Vas. A ser padre como tio,
yo te respondiera bien.
Fel. Pues de que estays ofendido?
Vas. Tan pequeña ofensa ha sido
ver à tu padre en la mano
la espada contra vn villano
afrentado, y desmentido,
Y hallandote en la quistion,
tener la tuya embaynada.
Fel. No teneys señor, razon,
que no estuuiera mi espada
couarde en esta ocasion,
Si desiguales os viera:
pero estando dos a dos,
pienso que agrauio os hiziera.
Hon. Buena disculpa por Dios,
si yo su lacayo fuera.
Quando de vn padre la vida
a peligro suele estar,
y la honra està ofendida,
el que es hijo ha de mirar,
con qual espada se mida.

Si se hallare alguna historia
desde el principio del mundo,
que desto dexe memoria,
yo sere el padre segundo
de vn hijo de tanta gloria?
Con que cortes inuencion
disfraça la cobardia,
pienso que en esta ocasion
dudosa hazerme queria
de su madre la opinion.
Que hijo que con la espada
mira riñendo a su padre,
y se la tiene embaynada
sospechas pone en su madre.
Fel. Señor. *Hon.* No respondas nada,
Si tu mi sangre tuuieras
no se te alterara alli?
Fel. No pienso que hablas de veras.
Vas. Pues que ha de dezir de ti?
porque no te vas? que esperas?
Disculpa le quieres dar?
Hon. Vete cobarde, y no solo
deste famoso lugar
destierrate al otro Polo,
infama el agua del mar,
pues quando montes excede
no cubre infamia tan vil.
Vas. Bien aueys dicho, no quede
vn mancebo tan gentil
adonde afrentarnos puede.
Pues lo ha de hazer otro dia
con otra ygual valentia.
Hon. Si a mi casa buelues mas,
en este azero veras,
que no es tu sangre la mia.
Embiarate a Granada,
pero no es para la guerra
quien en la defensa honrada
de su padre, y en su tierra
no sabe sacar la espada.
Vete en casa de vn amigo,
y este tu criado ygual
en pensamientos contigo,
pues tambien como leal
me dexò con mi enemigo,
Te lleuara con que luego
te vayas donde quisieres.
Fel. Señor que me oygas te ruego.
Vas. Que te escuche vn padre quieres
de tan justo enojo ciego.
Vete de aqui. *Fel.* Pues no puedo
daròs disculpa yo voy
donde mãdays. *Hon.* Lindo miedo
Carrillo. *Car.* Señor. *Ho.* Estoy.
Carr. Para mi muerte me quedo.
Hon. Estoy de suerte. *Carr.* No se
como disculpa te de.
Hon. Ven aca assi Dios te guarde,
es este moço cobarde?
Carr. Cobarde, si el Cid lo fue.
Hon. Ha tenido por ay
alguna quistion. *Car.* Señor
no ha tres noches, que le vi
con tan gallardo valor,
si tengo credito en ti,
Que con espada, y broquel,
con lindo despejo, y talle,
como otro don Manuel
echò de toda vna calle
seys hombres. *Vas.* Y diez con el.
Car. No estaua sino a su lado
vn buen hijo, vn hombre honrado
que por su parte ayudò.
Hon. Y quien era esse hõbre? *Car.* Yo.
Vas. Que buẽ testigo. *Ho.* Estremado.
Vas. Ellos deuieron de huyr.
Carr. Esso no puedo sufrir
señor don Vasco, y por Dios
que los dos con otros dos,
y aun dos mil pueden reñir.
Vas. Pues como en esta ocasion
la mas justa, y mas honrada

don Felis vio la quiſtion,
pueſta en la bayna la eſpada.
Carri. Por vna negra aficion
Bien ſe, que en eſto hago mal,
y que callar es mejor,
pero no es ſer desleal,
recuperar el honor
de vn hombre tan principal.
Don Felis ſeñor adora
la hija de tu enemigo,
que es vna hermoſa ſeñora,
eloſe en verle contigo,
ſacada la eſpada agora.
Verdad es, que ſi durara,
la pendencia la ſacara,
mas como el Marques llegò,
a ſu ſuegro le guardò,
como a ſu padre la cara.
Hon. Como a ſu ſuegro? es caſado?
Car. No ſeñor. *Vaſ.* Halo tratado?
Car. Tampoco. *Hon.* Pues q̃ pretẽde?
Car. Tratarlo, ſino te ofende,
y amigos aueys quedado.
Vaſ. Dexame hazer eſto a mi.
Hon. Pues en eſto que has de hazer?
Vaſ. Oyeme en ſecreto. *Hon.* Di.
Car. Poco ſe puede perder
en auerlo dicho aqui,
Que las amiſtades hechas
de enojos, y peſadumbres
ceſſan todas las ſoſpechas,
y las dificiles cumbres
deſte impoſsible deshechas;
Ceſſen vandos, aya paz,
amor amiſtades haz,
pararà la guerra en bodas;
ſi a parenteſco acomodas
vn odio tan pertinaz.
Sin duda que eſta quiſtion
ha ſido para mas bien.
Hon. Eſtraña reſolucion,
Vaſ. No ay en todo el mundo quien
pueda ofender tu opinion,
Haziendo lo que te digo.
Ho. Carrillo. *Ca.* Señor. *Ho.* eſcucha,
qual es el mayor amigo
de Felis? *Car.* O es grande, o mucha
la amiſtad de don Rodrigo.
Si es para buſcalle alli
ſe yo ſin duda que eſtà.
Hon. Eſtas palabras le di,
tu padre hizo pazes ya
con los contrarios aqui.
Y para fortalezer
el concierto, por muger
a doña Iſabel te dàn,
que ſolo aguardando eſtàn
a que firmes vn poder,
Que no quiere que al efecto
del deſpoſorio ſecreto
eſtès preſente. *Car.* Yo yrè,
y albricias le pedirè.
Hon. Carrillo, tu eres diſcreto,
No tengo que te aduertir,
dado el poder yrſe puede,
que quando aya de venir,
harè que auiſado quede
para que pueda partir
Con galas de deſpoſado,
como hijo de quien es.
Vayaſe.

Car. Oy a tu linage has dado
nueuo valor. *Vaſ.* Eſto es
vengança de vn pecho honrado.
Hon. Quien ſe caſarà con ella?
Vaſ. Yo, y lleuandola a mi caſa,
veràs como vengo en ella
la colera que me abraſa,
y que es de Troya centella.
No ſe auràn hombres vengado
por tan eſtraño camino.

Hon. A esso voy determinado.
Bla. Es el honor desatino
en el coraçon ayrado.

Salen doña Isabel, y Leonor en vna huerta.

Isa. Ay alguno que nos vea?
Leo. Las yedras, y los jazmines
con que estos frescos jardines
la primauera hermosea.
Isa. Podre sacare el papel?
Leo. Aqui segura podras,
que ay vna muger no mas.
pero està buelta en laurel.
Isa. Desso estoy segura yo,
que en mi vida he sido ingrata
a quien de quererme trata,
y con saber que nacio
Obligado a aborrecerme
por odio de su linage.
Leo. Aduierte que aguarda el paje.
Isa. Sera responder perderme,
Leo en fin. *Leo* Y yo te escucho.
Leo. Belisa vn padre cruel
Leo. Que es Belisa? *Isa.* Es Isabel,
y no se disfraça mucho:
Porque es el nombre a la letra,
començando por el fin,
mira otra vez el jardin.
Leo. Si algun lince no penetra
Las paredes, yo no veo
ojos, sino solas hojas.
Leo. Me pone en tantas congoxas
que traygo loco el desseo:
Pues si considero el tuyo
lleno de tanto rigor,
tragico fin de mi amor
en sus crueldades arguyo.
Isa. Ay Dios si quiere dexarme?
Leo. No es esso sino sentir
Lo que os han de hazer sufrir.
Isa. Es impossible casarme
Leonor por su voluntad,
que de tales enemigos
no son los libros testigos,
ni desta, ni de otra edad.
Aborrecense en estremo,
y persiguense embidiosos.
Leo. Passos siento. *Isa.* Los celos os
de mi padre Leonor temo.
Toma, y esconde el papel.
Leo. Si es el me le trago entero.

Salen don Felis, y don Rodrigo.

Fel. En fin despedirme quiero
de mi querida Isabel.
Y a la guerra que en Granada
tiene el Rey yrme a prouar,
si se por dicha sacar
entre enemigos la espada.
Rod. No os espanteys de que està
vuestro padre tan ayrado.
Fel. Este mi sugeto amado
causa don Rodrigo fue
De no acertar a sacar
contra su padre la espada.
Rod. La mano està disculpada.
Fel. No me dexò disculpar.
Mil vezes la fuy a poner
en el puño, y otras tantas
me tuvo amor, ni aun las plantas
quiso dexarme mouer.
Mas pienso que si pensara
que mi padre me auia visto,
que aunque quedàra mal quisto
contra los dos la sacara.
Del aguila, don Rodrigo,
dizen que sus hijos prueua
al Sol, y esta misma prueua
hizo mi padre conmigo.
Que el aguila a quien enoja

el

el nõ tener certidumbre,
si los ofende su lumbre,
de su nido los arroja.
Aguila mi padre ha sido,
sacò la espada, Sol fue,
y como no la mirè,
hame arrojado del nido.
Dize que no he de boluer
a su casa eternamente.
Rod. Iunto aquella hermosa fuente
he visto. *Fel.* No ay mas que ver,
Esta es mi Isabel, Rodrigo,
aqui auemos concertado
vernos. *Isa.* Quien viene a su lado?
Leo. Aquel su gallardo amigo,
Que no me parece mal.
Fel. Puedo llegar, mi Belisa?
Isa. No te lo dize esta risa?
Fel. Dize Aurora celestial,
Que sale el Sol de tu cielo,
y en su risa, y arrebol
veo que trae agua el Sol,
y mi tempestad rezelo.
Pense venir a tus ojos,
para descansar contigo,
de lo que passò conmigo,
y fue para darte enojos.
Pues vengo a notificarte
mi ausencia. *Is.* pues vaste? *Fel.* Si,
aunque no me voy de ti,
que solo el cuerpo se parte.
Isa. Burlaste? *Fel.* Pesadas son
burlas de ausencia entre amantes.
Isa. Pues que causas ay bastantes?
Fel. Oye mi bien la ocasion.
A la puerta del Cabildo
lleguè a buscar a mi padre,
quando vi salir el tuyo,
que Dios muchos años guarde.
Salio don Pedro tu tio,
con el retireme a parte:
ciñeronse las espadas,
sin aduertir en mirarme:
Mi padre, y su hermano, luego
salieron por otra parte,
las suyas tambien se ciñen,
mirandome sin hablarme.
Los quatro en fin hablan, riñen,
porque no quiero cansarte
en dezirte las palabras,
pues que ya sus vandos sabes.
No puse mano a la espada,
por respeto de tu padre,
o por amor que te tengo,
que haze el amor respetarse.
Salio presto el Assistente,
y con el Marques de Cadiz:
los quatro hizieron amigos,
digo firmaron las pazes.
Que tengo por mas possible,
que hazer estas amistades
los lobos, y los corderos,
en vn Redil aluergarse.
Viuir en vn nido juntos,
los pescados, y las aues,
y en vn alamo de noche
las Alondras, y Alcotanes.
Dos soberuios, o embidiosos,
dos professores de vn arte,
vn necio con vn discreto,
que es impossible juntarse.
Fueronse todos en fin,
quedando solo a matarme
don Vasco, y mi padre fiero:
pues a penas quise hablalle.
Quando me dixo: Aqui vienes
villano cruel, infame,
hombre que pones sospecha
en la lealtad de tu madre,
Pues sacando yo la espada,
no se te alterò la sangre:
vete de mi casa luego,

no entres en ella cobarde.
Fuyme, por no le dezir
vna disculpa tan grande,
como era tenerte yo
por alma, y que el alma haze
Oficio de Presidente,
que los oficios reparte
a potencias, y sentidos,
y que queriendo arrojarme
Me llegò vn recado tuyo,
que me dixo que templasse
las leyes del nacimiento
con las del amor que trae
Desde el principio del mundo
origen tan admirable,
que dixo Dios, que podia
dexar su padre, y su madre
El hombre por la muger,
porque es carne de su carne,
dexè a mi padre por ti,
y agora es fuerça dexarte.
Por mi, que yendo a Granada
satisfacion quiero darles,
de que soy hombre, que puedo
sacar la espada, y matarme.
Porque solo para esso
serà mi ausencia bastante.

Ysa. Como podrè responder
a tan grande sinrazon,
pues no ay en el coraçon
las fuerças que he menester
A mi señor don Rodrigo,
llagaos acà, que bien puedo
atropellar qualquier miedo.

Ro. Soy de don Felis amigo,
Y muy vuestro seruidor.

Ysa. Don Felis se va a Granada,
porque quiere mas su espada,
que quanto vale mi honor,
Pareceos que puede ser
amor este desatino?

Rod. Ya le digo que es camino,
en que mas puede perder,
Que auenturar a ganar,
que si es dar satisfacion
a su padre, no es razon.
pues el no puede agrauiar,
Ni el juez con lengua, ò vara,
ni con ginceta el soldado,
ni con la lengua el ayrado
padre, porque todo para
En deuida autoridad,
y en propia naturaleza.

Feli. Quando por vuestra nobleza
disculpays mi necedad
Donde tengo de viuir?

Rod. En mi casa retirado,
que soy vn amigo honrado,
que en ella os sabre seruir,
Y que pretendo la gracia
de Leonor, que guarde Dios.
si emparentamos los dos
por fin de tanta desgracia.

Leo. Ay don Felis, donde os vays,
si por dar satisfacion
de valiente, no es razon,
mirad que en Seuilla estays,
Matad dos hombres, ò tres,
no busqueys Moros allà.

Sale Carrillo.

Car. Y don Felis? *Ysa.* A qui està.
Car. Señor del alma. *Fel.* Quien es?
Car. Carrillo soy, pesia a mi,
que puedo serlo en la cara,
de la hermosura mas rara,
albricias. *Fel.* La causa di.
Car. Las pazes se han confirmado,
con casaros a los dos.
Fel. A quiẽ? *Car.* Que lindo por Dios
a Ysabel con vn Letrado,

Y a ti con vna Irlandesa.
Rod. Mira que con Isabel
te casan. *Fel.* Tan de tropel?
mi ayrada fortuna cessa.
Carrillo, es esto verdad?
Carri. Y que vengo a que me dès
vn poder, porque a las tres
tu ausente, y en la ciudad
Han de quedar desposados
don Vasco, y este Angel bello.
Fel. Ella con el? *Rod.* De vn cabello
cuelgan de amor los cuydados.
Don Vasco con tu poder
se ha de desposar por ti.
Fel. Queda concertado assi?
Carri. Acaba ya de temer,
Que es verguença tanto miedo.
Le. Mi padre, y D. Pedro. *Is.* ay Dios!
Car. Por aqui salid los dos.
Fel. Que aun despedirme no puedo.
Doyte el alma desde aqui.
Isa. Luego nunca me la has dado,
Fel. Es otra alma que he engẽdrado,
despues de la que te di.

Vayanse.

Salen don Fernando, y don Pedro.

Fer. Aqui pienso que estàn. *Ped.* Sobrina mia,
yo he de ganar albricias: pero quiero
que no dissimuleys, porque seria
dilataros el bien. *Isa.* La causa espero.
Ped. De nuestras amistades llegò el dia:
vuestro padre Isabel es Cauallero,
dio la palabra a vn Principe, ya es hecho,
limpiado auemos de passion el pecho.
Vos soys la oliua destas pazes, tanto,
que oy con don Felis quedareys casada.
Isa. Solo señor respondo, que me espanto
de ver paz tan dudosa cnofirmada.
Fer. Porque despues se regozije, quando
es digno a nuestras prendas, hija amada,
oy por poder os desposays. *Is.* Mi zelo
mirò en tus pazes el autor del cielo.
Fer. Solo falta Leonor tu casamiento.
Leo. Aun agora señor es muy temprano.
Fer. No faltarà ocasion, si el fundamento
son estas pazes, en que tanto gano.
Ped. Pide el coche sobrina, y al momento
buelue a tu casa. *Isa.* El cielo soberano
os confirme en las pazes començadas.
Fer. Oy embaynan tus bodas mil espadas.

Vayanse, y salgan el Marques de Cadiz, y la Marquesa doña Iuana, y criados.

Mar. Fueron, Marquesa, tan fuertes
los vandos que os he contado,
que en la ciudad han causado
mil escandalos, y muertes.
Dizen qne origen tuuieron,
para que durassen tanto,
de vnos hidalgos, que al santo
Fernando entonces siruieron.
Conquistando esta ciudad,
y que haziendoles fauor
sobre ambiciones de honor,
y oficios de autoridad.
Hizieron mil desafios,
en que murieron algunos,
cuyos hijos importunos
heredando sangre, y brios.
Han continuado de suerte,
que a penas se passa el mes,
sin heridos dos, o tres,
y por dicha alguna muerte.
Fuy a Cabildo, y quiso Dios,
que en el mismo se apuntassen,
y que en saliendo, sacassen
las espadas dos a dos.
Los que las cabeças son,
y mas ricos, y enemigos,
al fin yo los hize amigos,
con que estoruè su prision.
Quedaron apaziguados,
y a lo que se vio contentos:
y para hazer casamientos,
y emparentar concertados,
Que en esto la paz estriua,
y hase traçado de modo,
que oy queda en silencio todo,
sino es que cubierta viua
Alguna oculta centella
en las cenizas del pecho,
el casamiento se ha hecho
de vna gallarda donzella.
Hija de aquel don Fernando,
y don Felis, vn mancebo,
que fuera Narciso nueuo,
si se estuuiera mirando.
Este es el hijo de Honorio,
pienso que le conoceys.

Iua. Seruicio a Dios hecho aueys,
y a la ciudad muy notorio.
A quien estos vandos tienen
en tal peligro. *Mar.* He sabido
que està todo apercebido,
y el desposorio preuienen
Para esta noche, que ha dado
el don Felis su poder
para que se pueda hazer
presto, y con menos cuydado.
Desposarasse con ella
don Vasco del Felis tio,
y porque es amigo mio
el padre de la donzella.
Vos, y yo somos padrinos,
hazedme gusto que vays.

Iua. Si vos de por medio estays
cessaràn los desatinos.
Y mas ya tan confirmadas
las pazes con casamiento.

Mar. El bien desta gente intento,
y que las cosas passadas
En silencio se sepulten.

Iua. Quiera Dios que sea bastante,
para que de aqui adelante
secretos odios se oculten.

Mar. Toda su quietud, y honor
consiste en el casamiento.

Iua. De grande aborrecimiento
suele nacer grande amor.

Salen don Vasco, y don Felis.

Vas. Esto passaua entre esta infame gente.
Fel. Pues buelueme el poder, sino aprouecha.
Vas. Tu padre le tomò, y allà le tiene,
y aunpienso que le ha dado a tu enemigo.
Fel. Que se boluiesse atras de su palabra?
Vas. Dizen que te casaua con Teodora,
hija suya bastarda, y que no era
doña Isabel. *Fel.* Estraña desuentura,
quan poco el bien en desdichados dura!
Vas Elado me quedè, quando me dixo,
que tomasse la mano de Teodora,
y desde aqui me està temblando agora.
Fel. La mano de Teodora, estaua loco
mi amor, y calidad tiene en tan poco.
Vas. En tan poco los tiene como digo.
Fel. Que poco ay que fiar del enemigo.
Vas. Por lo que sucediere Felis mio,
reuoca aquel poder. *Fel.* Yo le reuoco
de mi desdicha muerto, de amor loco.
Tan enseñado a males he viuido,
que no pensè jamas que me quedara

Sale Carrillo.

alguno que sentir. *Carri.* Vn escriuano
me pregunta por ti. *Vas.* Parte don Felis,
y reuoca el poder. *Fel.* Voy de tal suerte,
que reuocara el ser, si ser pudiera,
y el autor de mi ser no se ofendiera.
Car. Que tenemos? *Fel.* Ya es nada el casamiento.
Carr. De que manera? *Fel.* Dizenme, que agora
me daua don Fernando, vna Teodora.
Carri. Quien es Teodora? *Fel.* Cierta bastardilla.
de vna muger, que es fabula en Seuilla.
Vas. Que bien se va traçando mi vengança.

Sale don Fernando.

Fer. Adonde està don Felis? *Vas.* No le viste?
ya reuoca el poder. *Fer.* Que bien hiziste.
Vas. Reuocado el poder, harè esta noche
el desposorio, y lleuarè en vn coche.

la nouia con gran fiesta a mi posada,
donde hasta la mañana estè guardada.
Por la mañana dos cauallos toma,
y a don Felis a Cordoua te lleua,
para que yo le buelua a don Fernando
su hija, y reuocado el poder. *Fer.* Creo
que no se ha imaginado tal vengança.
Vas. Si culpan a don Felis, dezir puedes,
que supo que era gente mal nacida:
darà al Marques esta disculpa, y luego
correrà por Seuilla su baxeza,
y tu satisfaziendo a tanto agrauio,
te vengaràs sin sangre, como sabio.
Fer. Vamos a ver si el escriuano acaba,
que pienso que la nouia te esperaua.
Vas. Con la reuocacion dentro del pecho,
que haze sin pensar en este engaño,
creyendo, que a Teodora darle quiso:
con Isabel me casarè esta noche,
y no de otra manera. *Fer.* Bien has dicho.
Vas. Yo quiero caminar a lo seguro.
Fer. Y yo vengarme hasta morir procuro.

Salen Leonor, y doña Isabel.

Isa. Vẽgo buenã? *Leo.* A mi contẽto,
assi lo viniera yo,
pues que, don Rodrigo hablò
contigo en mi casamiento?
Isa. Dexame tu desposar
con don Felis de mis ojos,
que le dare mil enojos
hasta venirte a casar.
Que el, como su grande amigo
solicitarà el desseo
de tu Rodrigo, que creo
que mueres por don Rodrigo.
Leo. Si vna vez te vesallà
en el Reyno de tu amor,
sin memoria del temor,
con que me dexas acà,
Segura estoy, que mi nombre
aun a penas se te acuerde.

Sale vn escudero.

Esc. Puesto que estoy algo verde,
no tan moço, y gentilhombre.
Como me quisiera hallar
para alegrar esta boda.
Isa. Que ay Trigueros? *Esc.* q̃ ya todi
viertes oloroso açar.
Y que estàs hecha vna tienda
de guantes de ambar, y flores.
Isa. Ya vos me dezis amores.
Esc. Mientras que viene tu prenda.
Isa. No veys que el señor don Vasco
se desposa por poder.
Esc. En mi vida pude ver
este don Vasco, y don asco.

Pues dòn Felis donde esta,
que me daua lindo escudo?
Is. Venir agora no pudo,
pero mañana vendrà.
Leo. Los Marqueses han venido,
tu padre viene con ellos.
Isa. Estàn bien estos cabelles?
Leo. Como vn Sol. *Is.* Y este vestido?
Leo. No tienes que preguntar.

Salen con acompañamiento los Marqueses, y don Fernando, y don Pedro.

Fer. Era aunque fuera muy rica
a tales huespedes chica.
Isa. Dadme essos pies a besar.
Mar. Alçaos señora del suelo,
pues soys la paz desta guerra,
que no ha de estar en la tierra
prenda que viene del cielo.
Isa. Al cielo me leuantays,
señor, con tanto fauor.
Iua. Celos tengo del amor
que a doña Isabel mostrays.
Mas no dexarè por esso
de darle vn gran parabien.
Isa. Con vuestro amparo, mi bien,
se aumenta con mucho excesso.
Esc. Don Vasco ha llegado ya.
Ped. Hazed plaça al desposado.

Salen don Vasco, y Honorio.

Mar. Vos seays muy bien llegado.
Vas. Tanto bien estaua acà,
Parece que me turbè,
no siendo yo el desposado,
mas del poder que me han dado
la necedad heredè.
Hon. La nouia es tal, que podria
hazer mayores efetos.
Isa. Padre, y tio tan discretos
suplen la ignorancia mia.
Fer. Por muchos años, y buenos
vengays Honorio a mi casa,
ya vuestra, pues oy se passa
tan buen dueño por lo menos.
A ella, para mi bien.
Hon. Del que yo gano, Fernando,
quantos me ven me estàn dando
con embidia el parabien.
Esc. El Cura aguarda, señor.
Mar. Pues señores, que aguardamos?
Iua. Dadme vos la mano, y vamos.
Isa. Para besarla es fauor.

Vayanse, y salgan en abito de noche don Rodrigo, y don Felis, y Carrillo.

Rod. Nunca con tanta razon
broqueles hemos traydo.
Fel. De miedo, y armas cargados,
a ver vn Angel venimos.
Rod. Piensas que podràs hablar,
si a questa noche ha sabido
que te engañaua su padre,
y no la casa contigo?
Carri. Antes por essa razon
no aura ventana, o resquicio,
por donde no intente hablarte,
para saberlo que ha sido,
Y para tener consuelo.
Fel. Dize la verdad, Carrillo,
o fementido Fernando,
tu eres hombre bien nacido?
Ansi cumples la palabra
dada a mi padre? a mi tio?
al Assistente? al Marques?
a Seuilla? a su Cabildo?
A doña Isabel? a mi?
al amor? al cielo mismo?
no puedo dissimular,
que haremos, que estoy perdido?
Rod. No se lo que te aconseje.

Feli. por vida de don Rodrigo,
que lleguemos a la puerta.
Ro. Si estos estan preuenidos,
No escusamos pesadumbre.
Car. Pesadumbre, ò que lindico,
no ven que vengo aqui yo
con quatro dedos de vino.
Dexenme reconocer.
Fel. Llega a este muro diuino,
llega a estas almenas de oro.
Car. Que temerario ruydo.
Feli. Es de armas. *Car.* Antes parece
de fiesta, y de regozijo.
Ro. Fiesta, y regozijo? *Car.* Si.
Feli. Este borracho ha beuido
algun vino glorioso.
Ro. Dize verdad por Dios viuo.
Feli. Cantando estan, no lo entiendo.
Ro. Gente sale. *Feli.* Que aura sido?

Salen el escudero que ha beuido, y vnos pajes, Celio, Mendo, Otañez.

Escu. Fuera picaros, que es esto?
Ota. Trigueros se fue a los trigos.
Escu. Conmigo burlas, a fuera.
Cel. Dale Mendo. *Escu.* A picarillos.
Me. Iuguemos al abejon.
Escu. Si, pero estense queditos.
Cel. Ea pues pongase enmedio.
Escu. Miren señores que auiso.
Ota. Ponle el pie por essa parte,
yo por esta. *Esc.* Ya les digo,
que doy a todo Christiano,
y que con todos me tiro.
Cel. Cayò en tierra? *Esc.* Muerto soy.
Feli. A hidalgos, a Reyes mios,
que fiestas hazen en casa,
es por dicha algun Bautismo?
Ota. Sabelo toda Seuilla,
y vos solo peregrino.
No sabeys que han hecho pazes
aquellos vandos antiguos
de los Atienças, y Ouandos,
y que es don Felis marido
De doña Ysabel mi ama.
Feli. Don Felis señores quiso,
pero don Fernando no.
Ota. Como no, si auemos visto
Los desposorios agora?
Fel. De quien? *Ota.* Don Vasco su tio
con ella se ha desposado,
y han sido sus dos padrinos
los dos Marqueses de Cadiz.
Cel. Ola ao estays dormido?
asele tu dessa pierna,
que si yo desta le tiro
le hemos de hazer carreton
de los que amuelan cuchillos.
Escu. A traydores, en Cangrejo
vn hombre aueys conuertido.
Ota. Ay cuchillos a amolar.
Escu. El braguero me han rompido.
Feli. Don Rodrigo, que es aquesto?
Ro. Que tu tio te ha mentido,
ò reuocado el poder.
Boluieron a ser amigos,
y se ha buelto a desposar.
Fel. Son los que salen los mismos?

Toda la boda salga, y los Marqueses

Iua. No os auemos de dexar
la nouia, que concluydo
ha de quedar esta noche.
Fer. Yo he cũplido lo que he dicho.
Mar. Doña Ysabel ha de ser
de don Felis su marido
por nuestra mano esta noche.
Fer. Yo obedezco, y no replico.
Iua. A su casa se la lleuo,
que es de la madrina oficio,

Y dure

y dure vn ſiglo la paz.
Fel. No eſcuchaſtes lo que dixo?
Rod. Que ay que eſcuchar (a tu caſa)
y deſpoſada contigo
lleuan a doña Iſabel.
Fel. Yo he de perder el ſentido,
eſtàn en el coche ya,
mirale preſto Carrillo.
Carr. Ya ſuben, de que te eſpantas?
Fel. De que no pierdo el juyzio,
echemos por eſta calle.
Rod. Aun temes? *Fel.* Pues no ay peligro?
Rod. Sin enemigos adonde?
Fel. De ſdichas ſon enemigos.

ACTO SEGVNDO
DE LOS ENEMIGOS EN CASA.

Sale doña Iſabel.

Iſa. A quien aurà ſucedido
la deſuentura que a mi,
pues con tal dicha naci:
o nunca huuiera nacido,
anoche, o perdi el ſentido
Con don Vaſco deſpoſada,
aqui vine acompañada,
donde don Felis mi eſpoſo
me aguardaua, cauteloſo,
y yo le amaua engañada.
Lleguè, dieronme apoſento,
no me quiſe deſnudar,
por mas honeſta eſperar
la luz de mi penſamiento,
turboſe mi entendimiento,
Dando las diez y las doze,
porque quien amor conoce,
ya ſabe que es eſperar,
y mas quando ha de llegar
la ocaſion en que le goze.
Quando ya ſenti la vna,
diome en la imaginacion
vna triſte preuencion
de mi preſente fortuna,
quedè ſin fuerça ninguna.
Dando las dos y las tres,
y tan ſin alma deſpues,
que quando el Alua ſalia,
de loca me parecia,
que andaua el mundo al reues.
Que de vezes acechando
por la llaue de la puerta,
miraua mi gloria incierta,
ya creyendo, ya dudando,
tal vez el ayre ſopando.
A ſu voz me parecia
tal vez ſus paſſos ſentia,
haſta que por deſengaño
por las puertas de mi engaño,
ſe entrò derepente el dia.
O cruel eſpoſo mio,
eſtos eran tus deſſeos,
conmigo tratos tan feos?
con mi amor tanto deſuio?
tan preſto en yelo tan frio
Tu fuego ſe conuirtio?
ſi otra muger te agradò
de que ha ſeruido engañarme:

pero

y dure vn ſiglo la paz.
Fel. No eſcuchaſtes lo que dixo?
Rod. Que ay que eſcuchar (a tu caſa)
y deſpoſada contigo
lleuan a doña Iſabel.
Fel. Yo he de perder el ſentido,
eſtàn en el coche ya,
mirale preſto Carrillo.
Carr. Ya ſuben, de que te eſpantas?
Fel. De que no pierdo el juyzio,
echemos por eſta calle.
Rod. Aun temes? *Fel.* Pues no ay peligro?
Rod. Sin enemigos adonde?
Fel. De ſdichas ſon enemigos.

ACTO SEGVNDO
DE LOS ENEMIGOS EN CASA.

Sale doña Iſabel.

Iſa. A quien aurà ſucedido
la deſuentura que a mi,
pues con tal dicha naci:
o nunca huuiera nacido,
anoche, o perdi el ſentido
Con don Vaſco deſpoſada,
aqui vine acompañada,
donde don Felis mi eſpoſo
me aguardaua, cauteloſo,
y yo le amaua engañada.
Lleguè, dieronme apoſento,
no me quiſe deſnudar,
por mas honeſta eſperar
la luz de mi penſamiento,
turboſe mi entendimiento,
Dando las diez y las doze,
porque quien amor conoce,
ya ſabe que es eſperar,
y mas quando ha de llegar
la ocaſion en que le goze.
Quando ya ſenti la vna,
diome en la imaginacion
vna triſte preuencion
de mi preſente fortuna,
quedè ſin fuerça ninguna.
Dando las dos y las tres,
y tan ſin alma deſpues,
que quando el Alua ſalia,
de loca me parecia,
que andaua el mundo al reues.
Que de vezes acechando
por la llaue de la puerta,
miraua mi gloria incierta,
ya creyendo, ya dudando,
tal vez el ayre ſopando.
A ſu voz me parecia
tal vez ſus paſſos ſentia,
haſta que por deſengaño
por las puertas de mi engaño,
ſe entrò derepente el dia.
O cruel eſpoſo mio,
eſtos eran tus deſſeos,
conmigo tratos tan feos?
con mi amor tanto deſuio?
tan preſto en yelo tan frio
Tu fuego ſe conuirtio?
ſi otra muger te agradò
de que ha ſeruido engañarme:

pero

pero quierō reportarme,
el viene, la puerta abrio.

Sale don Vasco.

Vas. Estaràs muy admirada,
de que tu ingrato marido
no aya esta noche venido,
y de esperarle cansada,
la primera desposada.
Sin esposo en ti contemplo,
Isa. Que bien mis desdichas templo,
mas desde que vine aqui,
que seria conoci
de desdichadas exemplo.
A don Felis esperè,
hasta que senti tus passos,
reboluiendo varios casos,
con que el desseo engañè,
hasta agora no acabè
De desengañar mi engaño;
pero en viendote, mi daño
es tan cierto, que te nombra
de mi tragedia la sombra,
y de mi amor desengaño.
A desposadas dichosas
despiertan musica, y fiestas;
y para salir compuestas
las criadas codiciosas,
galas ricas, y olorosas.
Quadras cubiertas de estrados,
y a mi en tus passos ayrados,
quiere amor que me despierte,
el verdugo de mi muerte
con los cordeles doblados.
Que tienes que me dezir,
que rebientas por hablar,
si me vienes a matar
no me puedo resistir:
supe amar, sabrè sufrir.
Mas quien amò su enemigo
bien merece este castigo:
porque quien dellos se fia,
que bien esperar podria,
sino el que vsastes conmigo;
Vas. De mi no deues quexarte,
sino de tu esposo. *Isa.* Yo,
aun no sè quien me ofendio.
Vas. El es el todo, y la parte,
las nueuas que puedo darte
Es, que quando supo ayer
que eras para ser muger
de vn Cauallero tan cierto,
desigual, mudò el concierto,
y al fin reuocò el poder.
Yo como no lo sabia
contigo me desposè,
traxete aqui, que pensè
que tu marido seria,
no quiso, porque tenia
El poder ya reuocado,
por ser como fue auisado,
que eras hermosa, Y sabel,
mal nacida, hecho cruel:
pero sumamente honrado;
No pudo todo el amor
hazer que se case mal,
vn hombre tan principal,
vencio en efeto el honor,
tu no eres limpia en rigor.
Anoche quise embiarte
a tu padre, y por no darte
tan presto tal pesadumbre,
aguardè del Sol la lumbre.
Isa. No puedo infame escucharte;
Para que al Sol aguardauas,
sino ser limpia sabias,
pues con la noche cubrias
lo que en la luz declarauas.
pero como imaginauas
La inuencion que auias de hazer:
tiempo huuiste menester,
y toda la noche hasido,

en que esse mõço perdido
ha reuocado el poder.
Abreme la puerta luego,
abre, que me muero aqui,
abre de presto, ay de ti,
que te abrasarà mi fuego.
Vas. Que aguardes tanto te ruego,
Quanto el coche pongan. *Ys.* Mira
que me prouocas a yra,
dexame, que darè vozes.
Vas. Mal Ysabel me conoces.
Ysa. Ay tal enredo, y mentira,
Ay tan estraña inuencion,
como la que aueys pensado,
que bien os aueys vengado,
dando mi amor ocasion,
traças de villanos son.
Fingida fue el amistad,
todo ha sido falsedad,
todo ha sido trato doble,
mirad si mi padre es noble,
en que ha tratado verdad.
Abre presto. *Vas.* Este poder
puedes contigo lleuar.
Ysa. Allà se yo que he de hallar
el poder que he menester,
burlastes vna muger,
Que en efeto soys mugeres.
Vas. Muy libre donzella eres.
Ysa. Porque me casè contigo,
que a ser verdad enemigo,
yo te hiziera tal afrenta,
que a la que tu sangre intenta
fuera notable castigo.

Vayanse, y salgan Honorio, y don Felis.

Fel. Esto se podia vsar
con tan nobles Caualleros?
Hon. Pues a mi me hazes fieros?
Fel. Y te quisiera matar.
Hon. Villano. *Fel.* Naci de ti,
como no serè villano.
Hon. Pienso que afrentò la mano,
si llegò a ponerla en ti.
Fel. Mas lo quedara mi cara.
Hon. Vienes loco? *Fel.* Loco estoy
de ver, que sin culpa soy
culpado en maldad tan clara.
Con engaño me aueys hecho
que reuocasse el poder,
como si en vna muger
fuesse vn mentis satisfecho.
Mi tio se desposò,
auiendole reuocado,
solo por auer pensado,
que ansi su afrenta vengò.
Encerrada la ha tenido,
donde por vozes que he dado,
ni del traydor fuy escuchado,
ni de mi muger oydo.
Toda la noche passe,
enterneciendo sus rexas,
que con lagrimas, y quexas,
su yerro, y piedra ablande,
Las estrellas celestiales
sus rayos escurecer,
vi mil vezes por no ver
vn hombre entre tantos males.
Romper intentè las puertas,
mas sossegome el traydor
con dezir, que era mi honor,
que no estuuiessen abiertas.
Con esto la luz del dia
de su puerta me quitò,
tardò el Sol, mas no tardò,
si encerrado le tenia.
Fuyme, y vengote a buscar,
para que me des consuelo,
y en tus entrañas de yelo
no dàs a mi amor lugar.
Que en vez de venir conmigo,
para que me den mi esposa,

dizes

dizes que es mas justa cosa
vengarte de tu enemigo.
Vengaste del, o de mi,
di con quien eres cruel:
porque si te ofendes del
hazeela vengança en mi.
Pues desengañate padre,
si padre llamarte deuo,
nombre que por fuerça aprueuo,
por la virtud de mi madre.
Que sino me mandas dar
oy mi querida Isabel,
y mas que Neron cruel,
quieres tu hazienda abrasar.
Que he de matar a mi tio,
y luego matarme a mi.

Hon. Nunca pense que de ti
oyera ygual desuario.
Reuocas muy necio ayer
el poder que a Vasco diste,
y luego a vozes quisiste
que te diesse tu muger.

Fel. El me engañô, que a Teodora
dixo que darme queria.

Hon. A Isabel le bolueria
Vasco a su padre al Aurora.
Que el no abrirte fue muy justo,
para no darte ocasion
a que perdiesse opinion
vna muger por tu gusto.
Salte de Seuilla luego,
que se que te han de buscar
para matarte, y es dar
viento al mar, y leña al fuego.
Vete a Cordoua, o Granada,
yo yrê contigo si quieres.

Fel. Para couardes mugeres,
tuuistes a noche espada,
No para los hombres, no,
que os desmintierô como hôbres,
y ansi mereceys los nombres,
que esta vil hazaña os dio.
Mugeres soys en efeto,
pues os vengays en muger,
que aun no supistes tener
tan vil agrauio secreto.
El alma me aueys quitado,
que el sentido es lo de menos,
tuueos hasta ayer por buenos
de ser vuestra sangre honrado.
Pero ya seràn mejores
vuestros propios enemigos,
porque yo no quiero amigos
desmentidos, y traydores.

Hon. Si a mis enemigos vas
lleuate esse boseton,
tendras conmigo opinion,
si en llegando se le dàs.
Y vete luego de aqui,
porque si saco la espada.

Fel. La mia tendrè embaynada,
porque he nacido de ti.
Pero quisiera poder
deshazerme, y engendrarme
en mi mismo, por quitarme
este ser, si es tuyo el ser.
No es el dar vn bofeton
vn padre a vn hijo deshonra,
y mas si en consejos de honra
el hijo tiene razon.
Que es darme en la cara à mi,
que tu mano llama, y toca
a la puerta de la boca
al alma que viue aqui,
Porque la sangre le buelua
deste cuerpo que me diste,
que el agrauio que me hiziste,
no ay sangre que no rebuelua.
Tomala pues tu traycion,
que es tan mala me declara,
vesla aqui toda en la cara
al golpe del bofeton.

Que

que como la sangre suele
al coraçon acudir,
quiere a la cara venir,
que es donde la afrenta duele:
Hon. Yo se que no merecias
mi sangre. *Fel.* Sangrame, pues
armas tienes con que des
fin a tu rabia, y mis dias.
Hon. Salte de Seuilla digo,
presto veras lo que hago,
yo serè para tu estrago
Capitan de tu enemigo.
Hon. Quierome quitar de aqui,
que me va el furor cegando.
Feli. Ya es mi padre don Fernando.
Hon. Si bueluo infame, ay de ti.

Vase el padre.

Fel. Matò para vengar a Filomena,
Progne su hijo, y la homicida espada,
al padre que comio su carne ayrada,
mostrò por postre en la sangrienta cena,
Agora huyendo por la tierra agena,
se quexa arrepentida, aunque vengada,
y en ruyseñor su hermana transformada,
canta en los bosques su tragedia, y pena,
Ansi mi padre por vengança suya
haze en su sangre tan cruel matança,
que no ay Medea de quien tal se arguya:
Mas llegarà del cielo la vengança,
pues no ay lugar donde de Dios se huya,
que desde el cielo hasta el infierno alcança.

Vase, y salga doña Ysabel con manto.

Ysab. Sola qual muger ninguna
desposada amanecio,
que sola pudiera yo
correr tan cruel fortuna:
Vengo a donde ayer sali
acompañada, y honrada,
pero mas acompañada,
si lo son penas bolui:
Porque dessas traygo tantas,
que de honor parece excesso,
que puedan tan graue peso
sustentar tan flacas plantas.
Ha buelto jamas muger
de diez horas desposada,
por mas que fuesse engañada
como yo? no puede ser.
Aora bien, quiero llamar
antes que mas entre el dia,
no ay vna piedra, aun podria
piedra a mis dichas faltar.
Mas ay cielos, quien pudiera
llamar con el coraçon,
que es piedra en esta ocasion,
con que mi padre me oyera.
Ay puertas por quien sali,
como no os enterneceys,
pero por no abrir lo hareys
a muger que buelue ansi.
A de casa, estan dormidos,
es de mañana? a dichosos,

que mis males rigurosos
no han tocado sus sentidos.
A de casa.

El escudero en alto.

Is. Quien vocea?
mala pascua le de Dios.
Isab Trigueros, ola, soys vos?
Esc. Pues quien quereys vos que sea?
Isab. Abrid a doña Ysabel.
Esc. Ya el vino se me passó.
Isab. Abrid, mirad que soy yo.
Esc. Que necedad tan cruel.
Doña Ysabel mi señora
con su marido acostada,
andaua desesperada
por esta calle a tal hora.
Vaya en mal hora quien es.
Isab. Fuese, a cielos, esto mas,
Trigueros, ola Trigueros.
Esc. Mas quãto va que he de hazeros
que os boluays con Barrauas.

Eluira esclaua en lo alto.

Elu. Con quien es tan de mañana,
Trigueros la pesadumbre.
Esc. Mas quisiera media açumbre
de mi santo, Eluira, hermana.
La puerta nos apedrea
vna muger, o demonio,
que basta por testimonio,
que a tales horas lo sea.
Elu. Muger? *Esc.* Muger, no la ves?
Elu. Que busca quien es señora,
que es lo que quiere a tal hora?
Esc. Doña Ysabel dize que es.
Ysa. Tu señora soy Eluira.
Elu. En la voz ella parece.
Ysa. Si, que yo soy quien padece;
abre este es mi rostro, mira.
Elu. Ay Trigueros, mi señora.
Esc. Estas borracha? *Elu.* Ella es,
doña Leonor, doña Ynes,
Iulia, Casilda, Teodora.
Espera señora mia,
que señor se ha leuantado.
Esc. Viue Dios que me he turbado,
no la vi, no es bien de dia.
Algo le aura sucedido,
voy a señor como vn rayo.
Ysa. Toda en pensar me desmayo.
tu rostro padre ofendido.

Sale don Fernando.

Fer. Que es esto? *Ysa.* Con que cara podrè hablarte,
padre mio, y señor? *Fer.* Pues hija mia,
tu sola, y en mi puerta antes del dia?
Isab. Quien sino yo tan desdichada fuera,
que a tus años tan triste amaneciera.
Fer. Bien dizes, que el postrero de mis años
serà este dia, como ansi tan sola,
pero que te pregunto, pues que vienes
de en casa de vnos Barbaros villanos.
Ysa. Harto ha sido venir libre a tus manos.
Lleuaron me qual viste acompañada
de los Marqueses, y de deudos tuyos,

a casa

a casa de don Vasco, despidieronse,
y yo estuue sentada en vn estrado,
casi hasta media noche con cuydado,
P. de mi traydor marido fementido,
mas mintiendo en la Fe no es mi marido;
vino don Vasco, y con fingida risa
me asio la mano, y me lleuo a vna quadra
donde estaua vna cama que vazia
la vimos yo, y la noche, amor, y el dia,
Cerrome por de fuera, y en voz baxa
me dixo que en aquella me acostasse,
fuesse, quedè llorando, vergonçosa,
por engañada, mas que por esposa,
assi passè vañada en amoroso
llanto hasta el alua que salio a reyrse
de quien a su enemigo quiso tanto,
diome su risa, y yo le di mi llanto.
Dezirte mis cuydados, y congojas,
pintarte el leuantarme, y el sentarme
el yr a las ventanas por momentos,
el escuchar poniendo los oydos
en los resquicios de la puerta, es cosa
mas para imaginada que contada,
aunque de nadie fuera imaginada
vino don Vasco tras del alua, mira
que sol me amanecio, pero que menos
tan negra, y triste noche merecia,
al fin como la noche traxo el dia,
Dixo que don Felis auisado
de que eramos nosotros malnacidos,
mientras vino a tu casa a desposarse
el poder reuocò que le auia dado,
y ausente de Seuilla me dexaua,
para que me casasses con quien fuesse
de mi baxeza ygual, y a que saliesse
de su casa qual ves me dio licencia,
vengança me de Dios, y a ti paciencia.
Fen. Quisiera a vozes hija lamentarme
de la mala fortuna tuya, y mia,
mas la culpa que tuue en confiarme,
aun de quexarme al cielo me desuia,

tus lagrimas pudieran obligarme,
y deste hombre sin Dios la tirania,
a salir por Seuilla, y poner luego
con mis parientes a sus casas fuego.
Pero considerando que esta afrenta
requiere mas acuerdo en la vengança,
demos lugar al alma que lo sienta,
mientras que destos Barbaros la alcança;
no ha corrido en la mar tanta tormenta,
quando por las estrellas se abalança,
poniendo escalas de agua al cielo mismo;
naue ya estrella, y ya profundo abismo.
Como esta noche triste auras passado,
entrate a desnudar, ola. *Leo.* Que es esto?

Sale Leonor, Eluira, y el escudero.

Fer. Vna hazaña que ha hecho el desposado,
con que su nombre con los nueue ha puesto,
assi a doña Ysabel nos ha embiado.
Leo Hermana mia, tanto mal tan presto?
Elui. Señora de mis ojos. *Es.* Hija mia,
ni crei vuestra voz, ni al sol, ni al dia.
Leo. Esto ha vsado contigo aquel villano?
Fer. Lleua, Leonor, de aqui tu hermana triste,
porque mirar rigor tan inhumano,
de nueua furia el coraçon me viste.
Leo. Dame essos braços, y essa blanca mano,
que a aquel traydor con tanto amor le diste.
Ysab. Vamos hermana que me faltan fuerças.
Leo. Las mismas piedras a vengança esfuerças.

Lleuanla, y salen don Pedro, don Luys, y Finardo.

Ped. Que es esto hermano, que notable llanto
es este de tu casa, quien te ha muerto?
Fer. Ya les suplico que no lloren tanto,
mas como yo lo soy el llanto es cierto.
Ped. Tu, Dios te guarde. *Fer.* Si, que el cielo santo
ofendido por dicha del concierto
de aquellos mal nacidos enemigos,
me ha dado con razon tantos castigos.

Luys. Han hecho alguna cosa como suya,
han tomado vengança en vuestra prenda.
Fer. De que en mi casa està su mal se arguya.
Ped. En vuestra casa? *Fer.* Quedo, no se entienda.
Ped. Pues como hermano, en vna hija tuya
toman vengança, y quieres que no encienda
nuestra razon el cielo con suspiros,
y la ciudad con armas, y con tiros.
Parientes conuocad vuestros amigos,
armense todos, demos en la casa
destos Barbaros fieros enemigos.
Luys. Presto veras con que furor se abrasa.
Fer. No es justo de la afrenta hazer testigos,
ni que sepa Seuilla lo que passa,
mas agrauiado soy, y soy mas viejo,
mi consejo tomad. *Ped.* Que no ay consejo.

Sale don Felis, y Carrillo.

Fel. Para mostrar mi inocencia
generosos caualleros,
y que no he sido culpado
en la traycion que os han hecho:
A Dios remito el juyzio,
y por vuestras puertas entro
a dar a vuestra justicia
sin resistencia mi cuello.
Que mirays? don Felis soy,
yo soy que a mostraros vengo
la verdad del amor mio
con la sangre de mi pecho.
Don Vasco me dixo ayer,
que don Fernando, en desprecio
de mi honor, como a Iacob,
Lauan su idolatra suegro.
Por Raquel me daua a Lia,
y a Teodora que aborrezco
por doña Ysabel mi esposa,
que es mi esposa quanto al cielo.
Hizome con este engaño
reuocar el poder luego,
y vinose a desposar
para engañaros, diziendo,
Que yo la culpa tenia,
porque muchos me dixeron,
que no erades bien nacidos,
y que era afrentar mis deudos.
Aqui estoy señores mios,
si quereys creerme, os ruego
que me deys mi amada esposa,
a quien tanto adoro, y quiero:
Que yo viuire con ella
en vuestra casa contento,
de mejorarme de padre,
que la ventaja os confiesso:
Tanto, que porque oy al mio
dixe los meritos vuestros,
con vn bofeton me puso
las armas de vuestro sello.
Sino me quereys creer,
y a caso entendeys que vengo
de cobarde arrepentido,
o por la fuerça del miedo.
Sacad las espadas todos,
sangre en estas venas tengo

De Honorio vuestro enemigo,
no penseys que me desiendo,
matadme, que me mirays?
manos, y espada os ofrezco:
Mas solamente os suplico,
que en fè de mi amor eterno
al vmbral de vuestra casa
deys sepultura a mi cuerpo.

Fer. Que os parece de cosa tan estraña?
Ped. Que juntos le passemos aquel pecho.
Fer. Tened por Dios, que no es honrada hazaña.
Carr. Aqui te han de matar, señor que has hecho?
Fel. Vete Carrillo. *Car.* Vn hombre te acompaña,
que morirà contigo, satisfecho
de que emplea la vida justamente.
Ped. Pues quieres tu que el mundo nos afrente?
Luys. Dexamele matar. *Fer.* Don Luys que es esto?
Fin. Pues que piensas hazer? *Fer.* Tente Finardo.
Carr. En que peligro tu persona has puesto.
Fer. A morir vine aqui, la muerte aguardo.
Ped. Si el cielo a tu vengança està dispuesto,
no te acobardes tu. *Fer.* No me acobardo,
pero bien puedo yo sin afrentarme
deste linage barbaro vengarme:
Luys. Pues que llamas afrenta, si la muerte
deste mancebo recupera el daño.
Fer. Tracemos la vengança de otra suerte,
y dure aquesta muerte todo vn año.
Fina. De que manera? *Fer.* Vna cadena fuerte
con vn candado que no sufra engaño,
le pongamos al pie, y en prision viua,
donde mil muertes sin morir reciba,
Yo le pondrè con este su criado,
donde nadie de casa sepa dellos,
hasta que muera a mi plazer vengado,
asiendo la ocasion por los cabellos,
que en fin con Ysabel està casado,
aunque lo niegan, y reuocan ellos,
y como el tiempo tantas cosas muda,
parece que es bien que viua en duda.
Luys. Bien dize don Fernando. *Ped.* Plega al cielo
don Luys, que alguna vez no se arrepienta.
Fin. Ama a su hija, y es piadoso zelo,
pues con esta prision cubre su afrenta.

Fer.

Fer. Müestra essas manos misero moçuelo.
Fel. Y el coraçon en ellas os presenta
el amor que a Ysabel siempre he tenido,
desde que se las di las he rendido.
Ped. Con esta liga atarle puedes. *Fel.* Ata,
que mas fuerte prision amor me puso.
Fer. Ata esse moço tu. *Carr.* Fortuna ingrata,
su desuentura, y mi prision dispuso.
Ped Agradeced villanos que no os mata.
Fel. De que vida me deys, estoy confuso.
Fer. Entrad que tiẽpo aura. *Fel.* Por amor muero.
Car. Tu por amor, y yo por majadero.

Metenlos atados, y Salen don Vasco, dõ Rodrigo, y Honorio.

Vas. Que de Felis no sabeys,
ni a vuestra casa ha venido?
Rod. Si vosotros le poneys
adonde pierda el sentido,
que le buscays? que quereys?
Pienso que desesperado
aura el camino tomado
de Cordoua, o de Granada.
Hon. Que no os dio parte de nada,
ni os ha visto, ni buscado?
Rod. Ni me ha buscado, ni visto,
que auia de hazer aqui,
odioso al mundo, y malquisto,
que a penas de verlo ansi
el justo llanto resisto.
Haze Vasco por engaño,
que reuocando el poder
se ponga a tan graue daño,
dando a tan noble muger
tan infame desengaño.
Lleuala a su casa luego,
y a Felis no dexa entrar,
de vengança injusta ciego,
bueluela sin dar lugar
a ella al dolor, del al ruego,
Y buscale por Seuilla;
quando serà marauilla,
aunque a cielo, y tierra enoje,
que en el Betis no se arroje,
desde la puente, o la orilla.
A señores, que mal hecho,
ha sido, y que mal pensado.
Hon. Ya nos reñis sin prouecho.
Vas. Mal nos culpays si ha quedado
oy nuestro honor satisfecho,
Y mirad que gente ha sido,
pues han callado su afrenta.
Rod. No la pondran en oluido,
que en marmol dizẽ que assienta,
el agrauio el ofendido,
Y en el agua el que ofendio,
y ansi el vno se borrò,
y el otro quedando viuo,
acordose el vengatiuo,
y al descuydado matô.
Vas. Mucho bolueys don Rodrigo,
por essa gente. *Rod.* No soy
mas que de Felis amigo,
siento que sin el estoy
como el el no estar conmigo.
Lo malhecho vitupero,
que en vna muger no fue
vengança de Cauallero.

Vas. Hombre soy yo. *Ro.* No se vee
en vn exemplo tan fiero.
Vas. Hablad bien. *Ro.* Hazed vos biẽ,
y ninguno hablarà mal.
Vas. Yo hablo, y hago tambien.
Rod. No temays que por ygual
exemplo credito os den.
Vas. Muy descompuesto me hablays
Rod. Que otra cosa mereceys,
si a vuestra sangre matays,
traydora amistad hazeys,
y vna muger deshonrays.
Vas. Quien esso dixere, miente.
Rod. Ansi respondo a traydores.
Hon. Tente don Rodrigo, tente.
Rod. O si fuerades mejores,
pero aunque la espada afrente,
Tiñase en sangre tan baxa.
Vas. Muerto soy. *Ro.* Huyd villanos,
que a correr os doy ventaja,
siempre descansan las manos,
donde la lengua trabaja.
Herido pienso que fue.

Salen don Fernando, y don Pedro.

Ped. Que es aquesto cauallero?
Rod. Para dos liebres saquè
la espada, no soy ligero,
y atras qual veys me quedè.
Ped. Mirad que dizen alli,
que està muerto el vno dellos.
Rod. Pues por vos muerte le di,
que de vuestro honor con ellos,
don Fernando hablaua aqui,
Y el muerto don Vasco es,
si es que de mi espada es muerto.
Fer. Dõ Vasco? *Rod.* Culpad sus pies,
vuestro peligro os aduierto,
y que hablar podeys despues.
Fer. A mi casa he de lleuaros,
donde estareys con secreto,
que bien sabrè regalaros.
Rod. Que la acetara os prometo,
pero no quiero obligaros,
A cuydado en mi persona,
Iglesias ay. *Fer.* Mi opinion
pienso que en esto me abona,
yo os he cobrado aficion,
la buena ausencia aficiona:
Por mi la quistion ha sido,
mi casa os ha de esconder,
que la honreys, señor, os pido.
Rod. Mientras que pueda saber
lo que ay de don Vasco herido.
Yrè a recebir fauor.
Fer. Esse me hazeys vos mayor,
por honrarme, y defenderme.
Rod. Basta que voy a esconderme
en los ojos de Leonor,
Muestra ocasion los cabellos,
pues la puedo hablar, y ver,
guardadme bien ojos bellos,
mas no me podran prender
si tengo sagrado en ellos.

Sale doña Ysabel, y Eluira.

Ysa. Que me cuẽtas? *El.* Esto passa.
Ysab. Esclauos mi padre aqui.
Elu. Digo que meterlos vi
con grande secreto en casa,
Y que mientras fuyste a ver
la huerta los han herrado.
Ysab. Para que los ha comprado,
si los procura esconder.
No es esso sin ocasion,
todo pienso que amenaza
vengança, y para la traza
essos dos esclauos son.
El. Pues q̃ hã de hazer? *Ysa.* Algũ dia
mataran quien me mato.

Elu. Dizes a don Felis? *Ysab.* No,
que aun viue en el alma mia.
Mira qual era mi amor,
pues siendo tal su crueldad
tengo a su vida piedad,
y no la tengo a mi honor.
Elu. A don Felis quieres bien
despues de crueldad tan fiera?
Ysab. No te espantes que le quiera,
pues le aborrezco tambien,
Que querer, y aborrecer
puedan en vn alma estar,
es lo que te ha de espantar,
Elu. Los esclauos quiero ver.
Ysab. Y si mi padre se enoja?
Elu. No lo sabrà. *Ysa.* Aquestos son.
Elu. La tahona es su prision.
Ysa. Toda prision me congoja.

Salgan don Felis, y Carrillo con vnas cadenas.

Car. Pues atreueste a salir?
Fel. Que mal me pueden hazer?
Car. Que nos pongan a moler.
Fel. Aqui auemos de morir.
Car. Tu que estas enamorado
no sentiras la tahona,
porque el amor galardona
con el trabajo el cuydado.
Pero yo que sin amor
andò la rueda, estoy loco.
Fel. Y yo por Belisa en poco
tengo el trabajo mayor.
Ysab. Eluira que es lo que veo,
no es este don Felis? *Elu.* Yo
digo a los ojos que no,
y que si digo al desseo.
Ysab. Ay Dios, que sin duda es el,
temblando estoy de miralle.
Elu. Mira que te engaña el talle.
Fel. Cielos no es esta Ysabel?
Ysab Quien le traxo preso aqui?
Fel. Señora del alma mia.
Ysab. Defuia infame, defuia,
pues tu te llegas a mi?
Fel. Pues esposa, si el traydor
de don Vasco te ha cerrado
toda la noche que he estado
con mil lagrimas de amor
Enterneciendo las puertas,
y al alua te embia assi
sin querer que para mi
se viessen jamas abiertas:
Si en sabiendo que aqui estas
vengo a que me den la muerte,
y me ponen desta suerte,
que quieres mis ojos mas?
Qual mugera vn hombre deue,
tales finezas de amor?
Ysab. Entre el amor, y el temor,
el alma a penas se atreue,
Luego tu no eres culpado?
Fel. Pues si yo culpado fuera,
por dicha a morir viniera,
ay Dios que noche he passado,
Mira mi rostro ofendido
de mi padre, que las manos
puso en mi, y de mil tiranos
parientes mirame herido.
Mira con quanta lealtad
vine a morir a tu casa,
mira la crueldad que passa,
aunque porti no es crueldad.
Yo estoy en vna tahona.
Carr. Y yo ensarto aljofar? *Fel.* Mira
que estoy expuesto a la yra
de quien a nadie perdona.
Tu esposo soy firme, fuerte
en la muerte, y en la vida:
dexame que me despida
de tus braços en la muerte.
Ysa. Que todo ha passado assi.

Carr. No, que a jugar a los cientos
venimos los dos. *Fel.* Que intentos
mas firmes quieres de mi.
Deuo mas que auer venido
a morir, pues mil espadas
he visto desembaynadas,
no auiendolas ofendido
De tus deudos a mi pecho,
incitando su crueldad,
que por tenermepiedad
bestia en tu casa me han hecho.
Que dudas, tu esposo soy.
Ysa. Ay mi don Felis. *Carr.* Eluira
que han hecho amistades, mira,
y que yo sin dueño estoy,
A su exemplo has de abraçarme.
Elu. Ya te abraço. *Ca.* Si oy pudieres,
de lo que arriba comieres
alguna cosa baxarme,
Duelete Eluira de mi,
que rabio de hambre. *Elu.* Si harè,
de comer te baxarè.
Carr. Y yo comerè por ti.
Elu. Yo andarè por ti la rueda
de la tahona importuna.
Carr. Y yo a la de la fortuna
tendrè con tu mano queda.
Ysab. Vete que viene mi hermana.
Fel. Verasme esta noche? *Ysab.* Si.
Elu. Huye. *Carr.* Acuerdate de mi
quando comieres sin gana.

Sale doña Leonor.

Leo. Toda la casa he buscado
por hallarte. *Ysa.* Que alegria
es esta en tan triste dia?
Leo. Pierde Y sabel el cuydado
De vengarte. *Ysab.* Como ansi?
Leo. Dõ Vasco es muerto. *Ys.* Matole
don Pedro? *Leo.* No, pero viole
matar. *Ysa.* a quiẽ? *Leo.* Oye. *Ysa.* dh
Leo. Diole muerte don Rodrigo,
de nuestro padre en defensa,
y aunque mi padre no piensa
por la causa que es su amigo
Le ha traydo a retraer
a nuestra casa. *Ysab.* Es la cosa
mas alegre, y mas dichosa
que nos pudo suceder.
Leo. Ha de estar con gran secreto?
Ysa. Otro secreto ay Leonor
dentro de casa mayor.
Leo. De guardalle te prometo,
Ysa. Mas de espacio le sabras,
Leo. Ya traen a don Rodrigo
la fortuna fue conmigo
piadosa. *Ysa.* Y conmigo mas.
Leo. Yo tengo a Rodrigo aqui.
Ysab. Y yo a don Felis mi bien.
Elu. Y yo a Carrillo tambien,
Leo. En casa? *Ysa.* Si. *Leo.* Como ansi?

Salen don Rodrigo, don Fernando, y don Pedro.

Fer. Por la pared desta puerta
a san Saluador se passa,
si llamare el Assistente,
que aqui no llega otra vara.
Facilmente passareys.
Leo. Que contenta voy hermana,
que viua aqui don Rodrigo.
Ysa. Desta vez con el te casan.
Leo. No ay mal que por biẽ no vẽga.
Elu. Comida a los presos falta.
voy, porque quiere Carrillo
ocupar los de su cara.
Rod. La merced que he recebido
señor don Fernando es tanta,
que la agrauio si la quiero
satisfazer con palabras. (mo,
Ped. Mi hermano os quiere en estre-
dad

dad lugar para que vaya
a saber que ay del herido.
Rod. La puerta tened cerrada.
Fer. Esso dexadme el cuydado,
y pondrè portero, y guarda.

Vayanse los dos.

Rod. Porque notables caminos
me traxo la suerte varia
a obligar a don Fernando,
y el a meterme en su casa.
Aqui si, que sin papeles,
sin valcones, sin ventanas
verè, y hablarè a Leonor.

Carrillo se asome.

Car. Eluira, Eluira. *Ro.* Quien llama?
Car. No traes algo que coma?
Ro Ce, ce, esclauo dos palabras.
Carr. Libre solia yo ser,
mas como las ruedas andan
del relox de la fortuna,
ella las sube, y las baxa.
Ro. Es Carrillo? *Car.* Es dõ Rodrigo?
Ro. Tu en esta casa? *Car.* No para
nuestra desgracia en mi solo.
Rod. Como ha sido esta desgracia.
Car. En esta tahona queda
don Felis, que a las espadas
de sus enemigos puso
su vida. Ro. Dile que salga.
Car. El te ha oydo, y sale ya,
señor, señor. *Fel.* Con quiẽ hablas.
Car. Con don Rodrigo tu amigo.

Sale don Felis.

Fel. Don Rodrigo de mi alma.
Rod. Que es esto amigo don Felis?
Feli. Vn alma desesperada
en vn abrasado pecho,
pero mi inocencia es tanta,
que me reserua la vida,
aunque en lo que ves trabaja.
Aqui ha baxado Ysabel,
y estando certificada
de que no he tenido culpa
en aquella infame hazaña.
Promete verme esta noche.
Car. Y a mi Eluirilla su esclaua
traer algo que comer,
que ayuno desde oy al alua.
Feli. Como te han dexado entrar
estos hombres en su casa?
Rod. He muerto vn hõbre por ellos,
y no permiten que vaya
A otra parte a retraerme.
Feli. Quando? quien? y porque causa?
Rod. La causa ya queda dicha
el quando fue, esta mañana.
El quien, no puedo dezir.
Fe. Es mi padre? Ro. no. Fe. pues basta
como del abaxo sea.
Ro. El viue Felis. *Fel.* Abraça
Rodrigo otra vez mi pecho.

En alto doña Ysabel, doña Leonor, y Eluira.

Ysa. A Caualleros. *Ro.* Quien llama?
Car. Tres mugeres de los tres.
Fel. Y las tres tienen tres almas?
Ysa. Felis mio. *Feli.* Ysabel mia.
Leo. Rodrigo. *Ro.* Leonor amada.
Car. Eluira. *Elu.* Carrillo mio.
Car. Seys, dos a dos, linda dança.
Ysa. Gran ventura ha sido aquesta.
Fel. Bien la merecen mis ansias.
Leo. Que soys mi huesped Rodrigo?
Rod. A la amor deuo las gracias.
Elui. Carrillo tu pozo soy.
Carr. Alta estas, y sogas faltan,
dale por Dios a Carrillo,
que exerciten sus quixadas.
Ysa. A peligro nos ponemos

her-

Hermana de que se vayan.
Leo. Que se vayan Caualleros,
aunque nos lleuen las almas,
que esta noche nos veremos.
Red. Vamos, que temo que salga
quiẽ nos vea. *Fel.* A Dios señoras.
Isa. A Dios. *Car.* Oye, vna palabra.
Fel. Que quieres. *Ca.* antes de vn mes
veran estos lo que gana
quien mete sin discrecion
los enemigos en casa.

ACTO TERCERO
DE LOS ENEMIGOS EN CASA.

Salen el Marques de Cadiz, y soldados, y vn Capitan.

Mar. Puesto que passar quisiera
a Cadiz, y era razon,
sin que en aquesta ocasion
Seuilla me detuuiera.
Pues ha tres años y medio
como la guerra no cessa,
que no he visto a la Marquesa,
por dar si puedo remedio
A estos vandos, en que ya
mi persona està empeñada,
quiero que tambien la espada
exercitemos acà.
Pues el ruego no aprouecha
fuera de que el Rey me ha escrito,
que como lo solicito,
si està el amistad deshecha.
Llamastes al Ventiquatro?
Cap. A don Fernando llamè,
y de tu parte auisè,
que a verte venga a las quatro.
Mar. Con notable enojo estoy.
Cap. Ya don Fernando ha venido.

Sale don Fernando.

Fer. El que mas culpado ha sido,
Diras gran señor que soy.
Pero en dandome tus pies
quedaras bien informado.
Mar. Tres años auran passado,
y aun pienso que mas de tres,
Que hize entre vos, y Onerio
pazes para mil edades,
que hize estas amistades
fue al Rey Alfonso notorio.
Y se mostrò agradecido
por carta que me escriuio,
partime a Granada yo,
y en la guerra le he seruido,
Adonde he sido informado.
Fer. Antes que Vuseñoria
prosiga, darle querria
disculpa. *Mar.* Estoy enojado,
Veyntiquatro, con razon,
que el Rey me ha buelto a escriuir,
pues que a Seuilla venir
me es fuerça en esta ocasion,
Castigasse a los culpados
destos linajes, y quiero
no ser letrado seuero,
porque tienen los soldados
Escritas todas sus leyes
en la bayna de la espada,

maqui-

Hermana de que se vayan.
Leo. Que se vayan Caualleros,
aunque nos lleuen las almas,
que esta noche nos veremos.
Red. Vamos, que temo que salga
quiẽ nos vea. *Fel.* A Dios señoras.
Isa. A Dios. *Car.* Oye, vna palabra.
Fel. Que quieres. *Ca.* antes de vn mes
veran estos lo que gana
quien mete sin discrecion
los enemigos en casa.

ACTO TERCERO
DE LOS ENEMIGOS EN CASA.

Salen el Marques de Cadiz, y soldados, y vn Capitan.

Mar. Puesto que passar quisiera
a Cadiz, y era razon,
sin que en aquesta ocasion
Seuilla me detuuiera.
Pues ha tres años y medio
como la guerra no cessa,
que no he visto a la Marquesa,
por dar si puedo remedio
A estos vandos, en que ya
mi persona està empeñada,
quiero que tambien la espada
exercitemos acà.
Pues el ruego no aprouecha
fuera de que el Rey me ha escrito,
que como lo solicito,
si està el amistad deshecha.
Llamastes al Ventiquatro?
Cap. A don Fernando llamè,
y de tu parte auisè,
que a verte venga a las quatro.
Mar. Con notable enojo estoy.
Cap. Ya don Fernando ha venido.

Sale don Fernando.

Fer. El que mas culpado ha sido,
Diras gran señor que soy.
Pero en dandome tus pies
quedaras bien informado.
Mar. Tres años auran passado,
y aun pienso que mas de tres,
Que hize entre vos, y Onerio
pazes para mil edades,
que hize estas amistades
fue al Rey Alfonso notorio.
Y se mostrò agradecido
por carta que me escriuio,
partime a Granada yo,
y en la guerra le he seruido,
Adonde he sido informado.
Fer. Antes que Vuseñoria
prosiga, darle querria
disculpa. *Mar.* Estoy enojado,
Veyntiquatro, con razon,
que el Rey me ha buelto a escriuir,
pues que a Seuilla venir
me es fuerça en esta ocasion,
Castigasse a los culpados
destos linajes, y quiero
no ser letrado seuero,
porque tienen los soldados
Escritas todas sus leyes
en la bayna de la espada,

maqui-

maquina en esto cifrada
seruis a Dios, y a sus Reyes.
Yo os pienso pedir con ella
la palabra que me distes,
quando estas pazes hizistes.
Ter. Y yo pondrè el cuello en ella.
Si a executar os prouoco
el golpe con mi inocencia.
Ter. Oyd. Mar. No tendrè paciencia,
Ter. Si tendreys, oyd vn poco.
Tres años aura, señor,
que estos vandos sossegastes,
y que dando os la palabra
se confirmaron las pazes.
Honorio, y yo, porque somos
cabeças destos linajes
de casar a nuestros hijos:
yo, de que tendreys bastante
Informacion en Seuilla,
pretendi, que se casassen
doña Ysabel, y don Felis,
y con diligencias tales
Llegò el dia, en que esta gente
para ofenderme, y vengarse
de palabras, que no obligan,
como las armas se saquen.
Quisieron, que por poder
mi hija se desposasse,
diole a don Vasco don Felis,
pero no ay para que os canse.
Pues vistes el desposorio,
y a doña Ysabel honrastes,
la mañana de aquel dia,
que luego os fuystes a Cadiz.
Antes que el alua saliesse
me embiaron los couardes
mi hija, que aun no traia
vn escudero, ni vn paje,
Diziendo lo que sabeys,
y que no era bien casarse
con muger tan mal nacida
vn moço de aquellas partes.
Callè mi afrenta, y el moço
es ydo, donde no saben
mas ha de tres años del,
pero aquella misma tarde
Hirio de muerte a don Vasco.
por defenderme y honrarme
don Rodrigo vn Cauallero
de Felis amigo grande.
Lleuele a mi casa, y esto
fue causa que murmurassen,
que le mandè a don Rodrigo,
que le hiriesse, ò le matasse.
En sanar tardò dos meses
don Vasco al fin de los quales
se les antojò prender,
aunque ellos no lo mandassen
A don Rodrigo en mi casa,
al Asistente, ò Alcaldes,
el huyò, fuesse a la guerra,
lleuaronme a mi a la carcel,
Donde estuue quinze meses
por esto, y porque buscasse
a don Felis, que dezian,
que le matê por vengarme.
Porque ni viuo, ni muerto
pueden hallarle sus padres:
juzgad vos quien tiene culpa,
yo que la inocente sangre
De mi hija di a vn traydor,
que pretendio deshonrarme,
o ellos, que dizen que he muerto
a su hijo, sin que hallen
Testigos, señal, ni indicio
por donde puedan culparme,
si con aquesto os parece
que he faltado por mi parte.
Iuez soys, la espada es vara,
mi cuello es este, cortalde.
Mar. Huelgo de aueros oydo,
y algo de aquesto sabia,

de quien en mi compañia
oy a Seuilla ha venido.
Que es dõ Rodrigo, que ha hecho
como quien es en Granada
lo que vn Ector con la espada,
y aunque vos tengays derecho,
A mayor satisfacion
auemos de dar remedio,
mirad que estoy de por medio.
Fer. No perdiendo mi opinion.
Ni el honor que he professado,
aqui, señor, me teneys.
Mar. Fiarme el honor podeys
por amigo, y por soldado.
Don Vasco no fue por quien
està Ysabel afrentada,
pues escuchad, si os agrada,
que por aqui se harà bien.
Las pazes de don *Rodrigo*
tambien quiero hazer con el,
demosle a doña Ysabel. (go.
Fer. A dõ Vasco? *Ma.* Al mismo os di
Fer. Pues es possible, señor,
que assi por mi honor bolueys?
Mar. Pues como mejor podeys
recuperar vuestro honor.
Esto se ha de hazer assi,
y mirad que yo os lo pido,
y el Rey lo mãda. *Fer.* Esto ha sido
vengaros tambien de mi.
Mar. Aora bien yo voy a hablar
a los dos. *Fer.* Y den buen hora.
Mar. Preuenid essa señora,
que oy los tengo de casar.

Vayase el Marques, y su gente.

Fer. A donde aura sufrimiento
para desdichas y guales,
muerte si aqui no me vales
qual otro remedio intento.
Haz que el alma que tal vez
esta carzel desocupe.

Sale don Pedro.

Ped. En este momento supe,
que te ha llamado el Marques,
Què aueys hablado los dos?
Fer. Quexas palabras rompidas,
que se han de pagar con vidas,
y aun esto pluguiera a Dios.
Al fin se ha determinado,
por hazer tambien amigo
con don Vasco a don Rodrigo,
que ha sido con el soldado,
Que viene en su compañia,
que le dè a Ysabel. *Ped.* A quien?
Fer. A don Vasco *Ped.* Y que tãbien
la buelua al siguiente dia.
Fer. Si harà, que sabe el camino.
Ped. Antes con vn lazo al cuello,
y de su mismo cabello,
que la mates determino.
Pesia al *Marques* no pudiera
hallar remedio mejor.
Fer. Ay de mi, perdido honor.
Ped. Otra vez das a vna fiera
Vna Cordera ynocente.
Fer. Pues que remedio tendrè?
Ped. Escucha, y te le dirè
aprendido dessa gente.
Di que supiste de mi,
que estoy con ella casado,
que en secreto lo he tratado.
Fer. Tu con tu sobrina? *Ped.* Si.
Fer. Y ha de ser verdad? *Ped.* Pues no
dar quiero luego en doblones
para las dispensaciones,
todo lo que cuestan yo.
Fer. Bien, pero como ha de ser
estar don Felis aqui,

haſe de quedar aſsi?
Ped. Todo lo puedes hazer,
De vna vez con diſcrecion,
que de lo que te has ofendido
tres años que le has tenido
preſo, no es ſatisfacion. (te.
Fe. pues q̃ he de hazer? *Pe.* darle muer
Fer. Como? *Pe.* En tu caſa no eſtà?
Fer. Si, mas quien ſe la darà?
Pe. Yo le traerè. *Fer.* De que ſuerte?
Ped. Con dinero conduzido.
Fer. Y ſi lo dize? *Ped.* A el le va.
Fer. Don Felis contento eſtà,
aunque preſo le he tenido,
Con eſperança de ſer
de Yſabel marido. *Ped.* Aduierte,
que ſino es dandole muerte
no puede ſer mi muger.
Fer. Porque? *Ped.* Porque tiene duda
ſi aquel poder reuocò
don Felis en tiempo, o no.
Fer. Dame como hermano ayuda
Para ſalir de cuydado,
muera don Felis. *Ped.* En el
el deshonor de Yſabel
queda en ſecreto vengado,
Que ha tanto que no parece,
que no ſe ha de echar de ver.
Fer. Oy ha de ſer tu muger.
Ped. Mi voluntad la merece.

Sale doña Leonor, y Eluira.

Leo. Sin albricias me dixiſte
que don Rodrigo ha venido.
Elu. No es tarde, aunque te las pido,
deſpues que ya lo ſupiſte,
Con el fauor del Marques
ha oſado entrar en Seuilla.
Leo. Aunque ſerà marauilla,
que el amor, ni el interes.
De mi le acuerden Eluira,
de ſu venida, y ſalud
me huelgo. *Elu.* De tu inquietud,
quien ſabe amar no ſe admira,
Mas ay ſeñora, ſi es el
eſte gallardo ſoldado?

Sale don Rodrigo muy bizarro de plumas, y galas.

Rod. Puede entrar vn oluidado
donde no ay memoria del.
Leo. Oluidado por ſu parte,
no a lo menos por la mia,
y digalo el alegria
del alma que ſale a hablarte,
Gran ſoldado, brauas plumas.
Rod El amor me las preſtò,
porque no pudiera yo,
ſi mas que la mar eſpumas:
Me diera plumas Oran,
venir ſin las de mi amor,
donde con tanto furor
mis enemigos eſtan.
Leo. Antes no pienſo Rodrigo,
que aquieſta venida os deuo,
ni que fue peligro aprueuo
el temor del enemigo.
Pues a ſombra del Marques
os tenemos en Seuilla.
Rod. Deſdenes, no es marauilla,
deſpues de tres años. *Leo.* Tres,
Tres mil dineys. *Rod.* Es verdad,
pero ſintiendolos yo,
mas vos no. *Leo.* Como que no
agrauias mi voluntad.
Rod. Que ay de Yſabel, eſtà buena?
Leo. En vna heredad eſtà,
y ſoſpecho que oy vendra.
Rod. En que paro la cadena
De Felis mi buen amigo?

donde

donde es ydo? *Leo.* Bien por Dios,
a proceder como vos,
supieramos don Rodrigo
De tres a tres años del,
en casa està de la suerte
que le dexastes. *Ro.* Que suerte
tan lastimosa, y cruel.
Leo. No le tengays os suplico
en opinion de ignorante,
ni su prision os espante.
Rod. Moço tan gallardo, y rico,
Sufre tres años Leonor
de prision en vna casa.
Elu. Bien dezis, muy mal lo passa,
es lastima, que dolor!
El y su paje de espada
comen mejor que el Marques,
y no les falta despues
su poquito de posada?
Si ellos estuuieran presos
como en Argel, fuera cosa
cruel, fiera, y lastimosa,
mas con tan altos sucessos
No se ha tenido prision,
despues se lo contaras,
que viene Ysabel.

Salen doña Ysabel con capotillo, y sombrero, y Velardo villano con vna cesta.

Ysa. Haras
Velardo con discrecion
Lo que auemos concertado.
Vel. Ella no es traza, pues calla,
que bien sabre executalla
con vn poco de cuydado,
Aunque vn cierto sacristan
dizen que me da las trazas,
de aquestas nueuas trapazas,
que en verso cantando van,
Ni pienso que estoy tan flaco
de inuencion, pues pobre soy;
que quando en publico doy
de mi caletre lo saco.
Pardiez que son embaydores;
y que hasta el nombre lo niega;
pues no es bien que siendo Vega
sus trazas me diesse Flores.
Para mi me las querria,
madre mia, digo yo,
quien al sacristan metio
en dexar su sacristia.
Quando con lances diuersos
no me pueden ofender,
tauxia quieren hazer
de sus trazas, y mis versos.
Quien no acierta para si,
ni aun se acierta a conocer;
bien ves que no puede ser
que acertasse para mi.
Trazas dize que me dio,
aduierta señor compadre;
que esto me enseñò mi madre;
y estotro me supe yo.
Ysab. Luego esta traza no es mia?
Vel. Del niño digo que si,
porque yo no le pari,
que es traza que no sabia?
Pero del traerle a casa,
par diez de Velardo es.
Ysa. Calla que ay gente. *Vel.* Despues
sabreys todo lo que passa.
Ysa. Hermana. *Leo.* Señora mia.
Rod. Ysabel. *Ysab.* Es don Rodrigo?
Rod. El mismo. *Ysa.* Para conmigo
bien entra Leonor el dia:
Que he menester, buen aguero,
mi padre, Eluira, està aqui?
Elu. No señora. *Ysab.* Pues de mi
sabeys lo que a Felis quiero,
Y que ha dos meses que estoy
ausente en vna heredad,

que

que le veà me dexad.
Rod. Con vos mi señora voy,
que es mucho mayor mi ausencia,
pues q̃ es de tres años *Ysa.* Vamos,
que si a mi padre aguardamos
perderè la diligencia,
Belardo cuenta en la traça.
Bel. Como dessas tengo escritas.
Ysa. Son muchas? *Bel.* Son infinitas,
y ninguno me las traça.

Hallò la flauta Pan, Palas la oliua,
Tritolemo, el arado, y Aristeo
la miel, y la trompeta hallò Piseo,
Ceres como la tierra se cultiua.
Zoroastes el arte encantatiua,
el conseruar el fuego Prometeo,
el eclipse del sol, el sabio Atreo,
y Endimion el de la luna altiua.
Venus hallô el amor, Daphne el desprecio,
Tregilo el carro en Grecia, y otras partes
y a Dedalo la sierra le dio precio,
La escultura de piedra hallò Anaxartes,
pero traça de hazer discreto a vn necio,
ni el tiempo ni los hombres, ni las artes.

Mas gente siento venir,
poner quiero en el vmbral
la cesta, y en el portal
persona, y traça encubrir,
Por sino topan con ella,
mas impossible serà,
que amor de su parte està,
y le ayuda buena estrella.

Salen don Fernando, y don Pedro.

Fer. Y en viendo que la aparto para hablalla,
solos nos dexareys. *Ped.* Y reme al punto,
que delante de mi no es no es bien tratarlo.
Fer. Entremos pues, que dizen que ha venido
con que me escusa de embiar por ella.
Ped. Que es esto que al vmbral de vuestra casa
os han echado? *Fer.* Cesta, y paños veo.
Ped. Por Dios que pienso. *Fer.* No penseys q̃ creo
que es criatura tambien como otras vezes.
Ped Escritura? *Fer.* Pues no? *Ped.* Tu lo mereces,
que crias las demas que te han echado,
y con esso se atreuen cada dia.
Fer. Pues esta no serà dessa manera,

llamar quiero criados, ola, gente.

Salen vn escudero, y Eluira.

Esc. Que mãdas? *Fe.* que criatura es esta? *Es.* Como?
Fer. Que criatura es aquesta desta cesta?
Esc. Mis años puedo darte por respuesta,
y si esta no bastare, enfermedades,
que impiden mucho mas que las edades.
Fer. Que es esto Eluira? *El.* Yo señor, que entiẽdo,
tu lo sabras mejor. *Fer.* Luego son mias,
esso es muy bueno al cabo de mis dias.

Salen doña Ysabel, y doña Leonor.

Ysa. Que es esto señor mio? *Fer.* Ysabel mia,
seasbien venida, estoy con pesadumbre,
ola. *Esc.* Señor. *Fer.* Tomad esse muchacho,
y lleuadsele a Honorio, o a don Vasco,
que entiendo que por solo darme pena,
no ay cosa que no intenten, y d volando:
Ysab. Que muchacho señor? *Fer.* Al tiempo quando
entraua de la puerta los vmbrales,
le hallè pobre de dicha, y de pañales.
Lleuenle luego. *Ysab.* Espera por tu vida,
señor hazme plazer, pues ha venido
Belardo del aldea que le lleue,
y allà le dè a criar. *Fer.* Pues que te mueue?
Ysab. No mas de que al miralle se ha reydo,
hazme aquesta merced, pues yo la pido.
Fer. Sea en buen hora, tu Leonor al punto
le da a Belardo, y crienle en la huerta.
Leo. Yo voy señor, que lindo, Dios le guarde.
Ysab. Yo voy tambien a darsele. *Fer.* Detente,
que tengo que te hablar. *Ped.* Y yo Fernando
tengo q̃ hazer. *Fer.* Pues id cõ Dios don Pedro,
y buscad aquel hombre breuemente.
Ped. Dexadme a mi, pues basta que lo intente
Para nuestro remedio. *Fer.* Ysabel oye.
oyeme como a padre, estame atenta.
Ysab. Temblando estoy, si sabe mi secreto:
Fer. Que dizes? *Ysa.* Que silencio te prometo.

Fer. Hija las cōsas se han puesto
en estado que me importa,
con la preuencion mas corta
dezirte que estoy dispuesto
a darte. Ysab. Prosigue presto.
Fer. A tu tio por muger.
Ysab. Dispuesto no puedo ser,
pues vienes determinado.
Fer. Harto mejor has hablado,
que supe darme a entender.
No repliques a mi gusto,
ansi Dios tu vida aumente,
que te harà bien obediente.
Ysab. Obediente en lo que es justo.
Fer. No respondas con disgusto
En lo que me va el honor.
Ysab. Digo que embies señor
por essas dispensaciones.
Fer. En nueuas obligaciones
pones Ysabel mi amor.
Ysab. Y de don Felis que haras?
Fer. Mira que en breue lo digo,
matarle como a enemigo,
y menos despues tendras.
Ysab. En esso no acertaras,
Que tres años de prision
bastantes castigos son.
Fer. Ya no lo puedo escusar,
ni tu deues replicar,
sabiendo mi condicion:
A Felis, y a su criado,
vn hombre robusto, y fuerte
darà esta noche la muerte,
violentamente pagado,
no te desuele el cuydado,
Si de mi sangre te abrasa
tanto agrauio como passa.
Ysa. Oye. Fer. Despues lo diras,
que no quiero que esten mas
los enemigos en casa.

Vase.

Ysab. Quando pense que estaua la fortuna
de hazerme mal tan sinrazon cansada,
apercibe otra vez la fiera espada,
como si hallasse resistencia alguna.
Estrellas, cielo, sol, planetas, luna,
como no deteneys su mano ayrada,
si la inocencia dizen que os agrada,
y la malicia os cansa, y importuna?
En mi vida de Felis tan querida
està su vida, porque viue en ella,
por mi se mueue, de mi viue asida.
Matad mi vida, y quedarà sin ella,
que si a Felis quereys quitar la vida,
no puede ser si me dexays con ella.

Salen don Felis, y Carrillo.

Feli. A tus lastimosas quexas
salgo querida Ysabel
rota la prision cruel
donde tan presto me dexas.
Dos meses de ausencia son
los que he viuido sin ti,

que he estado fuera de mi,
para romper la prision.
Tan presto quando te veo
de mi presencia te vas,
que aun pienso que aqui no estas,
y que me engaña el desseo.
Haz pues eres el sol mio
lo que el sol, estate vn dia,
que en la abrasada alma mia
no reyna Clima tan frio.
Allà cuentan de la tierra,
sugeta al Setentrion,
que enteros seys meses son
por los que el sol se destierra.
Y si yo he de ser ansi,
està seys meses de dia,
que despues Ysabel mia
haras essa noche en mi.
Si yo con la libertad
que tienen otros viuiera,
si libremente anduuiera
por el campo, y la ciudad:
Diuirtiera los sentidos
de tu amorosa aficion,
pero en aquesta prision,
que importan ojos, ni oydos.
No veo, sino te veo,
no oygo, sino te escucho,
y esto mi Ysabel no es mucho,
ciego soy de tu desseo.
Que vn ciego dentro de si
forma en la imaginacion
las cosas, no como son,
mas como el las pinta alli.
Lloras? que es esto? que tienes?
hablala Carrillo, llega.

Carr. Agora de llanto ciega,
despues de dos meses vienes?
A señora buelue en ti,
esta vida, y aun la mia
nos viene de tu alegria.

Ysa. Que quieres triste de mi.
Mi padre determinado
a tan graue desuario,
me ha dicho que con mi tio
me ha casado. *Car.* Que es casado.
Pues puedeste tu casar?

Fel. Y desso son los enojos,
por esso pueden tus ojos
tales eclipses passar?
Ay mas de salir de aqui
buscando alguna ocasion,
y este amor, pues es razon,
y quanto ay de ti, y de mi
Dezirselo al Assistente,
o al Marques, pues ha venido.

Ysab. Mayor mal ha sucedido,
no quiera Dios que lo intente.

Fel. Es matarme? *Ysab.* Concertado
para esta noche quedò.

Carr. Entro en essa dança yo?

Ysab. Assi està determinado.

Carr. Saltemos estas paredes,
rompe essas puertas, salgamos,
en esse peligro estamos.

Fel. Tu amigo romperlas puedes,
Que yo aqui quiero morir.

Carr. Como a lechones nos tratan,
que nos engordan, y matan.

Ysa. No sera mejor dezir
A mi padre la verdad.

Fel. Tienes, señora, razon,
porque romper la prision,
y alborotar la ciudad.
No me parece cordura,
buscame alguna pistola.

Carr. Esso si, busca vna sola,
ansi Dios te dè ventura:
Y el pobre Carrillo muera.

Fel. De tu flaqueza me admiro.

Carr. Buscame, señora, vn tiro
que arroje de vn golpe fuera

Dos quintales por lo menos
de plomo, o hierro colado,
Ysa. Pienso que mi padre ha entrado,
Fel. Vete tu, y Eluira denos
Las armas que tu quisieres.
Ysa. Primero me han de matar
que te ofendan.

Vase doña Ysabel.

Carr. No ay que dar
mucho credito a mugeres.
Fel. Quando yo amaua a Ysabel,
mis locuras perdonauas,
que amando me disculpauas
de ser conmigo cruel.
De los peligros huias,
porque estauan sin amor,
que de su loco rigor
poca esperiencia tenias.
Mas agora que adorando
estas a Eluira Carrillo,
amando me marauillo,
que estes de morir temblando.
Car. Señor dezir el que amas
morirè, matarè, harè,
es bueno mientras estè
solicitando a su dama.
Pero passados tres años
de conjuncion cada mes,
suerte capitulo es
hazer a la vida engaños.
Burlese con el dinero,
vna muger, y aun con otro,
porque en fin esso, y essotro
es del amor lo postrero.
Pero cosa del gaznate,
y esto de requien, es cosa
de sufrir dificultosa,
ni lo digas, ni se trate.
Haste muerto alguna vez,
que tan animoso estas?
Fel. Si quieres bien, tu seras
de mi coraçon juez.
Ven que nos defenderemos.
Car. Y a no poder mas? *Fel.* Morir.
Car. Que facil es de dezir,
despues, cerotem faciemus.

Vayanse, y salen el Marques, y Honorio, y don Vasco, y gente.

Mar. No la quiero pedir de otra manera,
aunque se que pedirosla pudiera,
pues que por vuestra parte se ha quebrado.
Vas. Vos venis gran señor mal informado.
Hon. Yo he sido siempre amigo de aquel hombre.
Mar. No se conoce pues callays, el nombre.
Hon Es amistad auerme muerto a Felis?
Mar. El jura, y juramentos tan estraños,
que en ellos no podran caber engaños.
Ho. Pues q̃ se ha hecho? *Ma.* Aura passado a Italia
desesperado, y el vendra algun dia,
pues no fue parte en el engaño vuestro,
de que corrido, y con razon me muestro,

mas no es tiempo de andar aueriguando,
si es culpado Honorio, o don Fernando.
Yo he concertado aqueste casamiento,
y quiera Dios que sea con mas dicha.
Vas. Yo señor no te digo lo que siento,
mas pues doña Ysabel ya es muger mia,
y amor con todos quantos son discretos,
o que a lo menos saben sus efetos,
està tan disculpado, agora digo,
que vengança no fue de mi enemigo.
Sino amor de Ysabel, y embidia mia,
de ver que ya don Felis la tenia.
Mar. Segun esso, pues vos estays contento,
confirmese esta paz con casamiento.
Vas. Digo señor que vamos a su casa,
donde vereys con quantas humildades
se firman desta vez las amistades,
que mi hermano querrà lo que yo quiero,
y lo que vos mandays que es lo primero.
Hon. Ya desseo que esteys, pues es tan justo
de mi justa obediencia satisfecho.
Mar. Seruid a Dios, y al Rey con limpio pecho,
y no tengays suspensa, con enojos,
esta ciudad de quien los dos soys ojos.
Hon. Vamos, y lo vereys. *Mar.* Venid conmigo.
Vas. Solo me hiziera de Fernando amigo
el amor de Ysabel, ay tal ventura,
que venga yo a gozar de su hermosura.

Vanse, y salen don Fernando, y doña Ysabel.

Fer. La escritura has de firmar,
ya que el notario ha venido,
o he de quitarte la vida.
Ysab. Riguroso estas conmigo,
Sospecho que has de obligarme
a hazer algun desatino.
Fer. Que desatino es matarme?
tan desigual es tu tio,
A tus años, y a tu talle,
que en calidad es lo mismo.
Ysab. Matarte no, pero darte
ocasion que por castigo
me des tu la muerte a mi.
Fer. Si la huuieres merecido.
Ysa. Espera ansi Dios te guarde,
y pues darte el cielo quiso
entendimiento, y edad,
oye sin passion. *Fer.* Replico,
que no te quiero escuchar.
Ysab. Pues no haras en esso oficio
de padre, ni de hombre cuerdo.

Fer.

Fer. Y si te escucho? *Ysa.* Esso pido.
Fer. Di. *Ysab.* Casasteme con Felis
de tus enemigos hijo.
Fer. Casè, que no te casara.
Ysab. Fue quanto a Dios mi marido.
Fer. Fue? *Ys.* No le engañò dõ Vasco?
Fer. Si, que le engañò. *Ysab.* No vino
a darte satisfacion
para morir atreuido?
Fer. Vino *Ysa.* No le echaste preso
sin culpa? *Fer.* Estaua ofendido
de su padre. *Ysab.* Pues yo no
de mi esposo, que a su tio,
ni a su padre no mirè,
autores de aquel delito,
y assi desde aquella noche.
Fer. Que dizes? *Ysa.* Que le he tenido
por mi esposo. *Fer.* Norabuena.
Ysa. Y assi como a esposo mio.
Fer. Cosa de veras? *Ysa.* Señor,
quando hallaste a Fernandico,
este que crias en casa
a tu puerta. *Fer.* Tẽte. *Ysa.* Digo,
que era hijo de los dos,
que con aquel artificio
quisimos que le criasses.
Fer. Fernandico es vuestro hijo
este que anda por aqui?
Ysab. Si señor, y Felicicos,
el que està en braços del ama,
Fer. otro niño? *Ysa.* Y el mas lindo,
es este que hallaste oy,
que en la huerta le he parido,
fingiendo que estaua enferma.
Fer. Tres niños *Ysa.* Hemos tenido
poco lugar. *Fer.* Bien por Dios,
en tres años ay tres niños,
y os ha faltado lugar,
estoy que pierdo el juyzio:
infame no los pudieras
matar *Ysa.* Son tus nietezicos.
Fer. No son, a Dios, quanto yerra
quien mete sus enemigos
en casa, pues traxe dos,
y a tres años tengo cinco.
Ysa. Pues si enemigos sembraste,
que pensauas coger higos.
Fer. Desuergençada. *Ysa.* Ay de mi.
Fer. Sino huyera.

Vase, y sale Eluira.

Elu. Don Rodrigo
te espera *Fer.* No estoy agora
para hablarle. *Elu.* Yrè a dezirlo.
Fer. buelue *El.* que es loq̃ me mãdas?
Fer. Que sabes tu destos hijos?
Elu. Ay señor, si ya lo sabes,
misericordia te pido.
palabra, y firma me ha dado
de ser mi esposo Carrillo.
Fer. Que no te pregunto esso.
Elu. Que señor lo de los niños?
tres son como mi señora,
Francisquito vn morenillo
que suele andar con Fernando,
y el otro, aunque no le has visto,
es Antoñico señor,
y el otro llaman Francisco:
Fe. Que tu has parido tambien?
El. Aconsejòme Carrillo
que pariesse si pudiesse
en todo caso en Domingo:
y he tenido mucha quenta,
que no fuesse en Martes. *Fer.* Digo
que los enemigos hazen
en casa lindo exercicio:
Ya eran cinco, y ya son ocho,
viue Dios que no examino
a Leonor, porque no añada

Otros tres de don Rodrigo.
Elu. Don Rodrigo ha estado ausente,
que si aqui huuiera assistido
a los nueue de la fama,
llegaran tus enemigos.
Fer. Vete con la maldicion.
Elu. Señor, señor. *Fer.* Que he tenido
esta cosecha en mi casa,
yo los traxe, yo castigo
Mis enemigos ansi?
pues quexeme de mi mismo.

Sale don Pedro con vn valenton.

Val. Es esta la casa? *Ped.* Si,
pero conuiene callar.
Val. Donde se han de trabajar
aquestas muertes? *Ped.* Aqui.
Val. Sepa que tengo que hazer,
quantos son, y vengan luego?
Ped. No aueys de venir tan ciego.
Val. A guardame vna muger,
Por quien tengo de matar
su marido, y tres cuñados,
que pienso que son honrados,
y tendran que negociar.
Ped. Yo os pondrè con esta gente.
Val. Es este? *Ped.* Tened la mano.
Va. a no me hablar. *Fe.* q̃ ay hermano?
Ped. Aqui viene aquel valiente.
Val. Es vuessa merced alguno
de aquestos que han de morir?
Fer. Bien pudiera no viuir.
Val. Pues no se quexe a ninguno:
Que en dandole dos mojadas
no aura menester Dotor.
Fer. Ya hermano de nuestro honor,
son las cosas acabadas.
Echad este hombre de aqui.
Ped. Luego ya no es menester?
Fer. No que otro yerro ha de ser,
y esse ha de ser para mi.
Ped. Gẽtilhombre aquesto es hecho.
Val. Luego doyle. *Pe.* Estaos quedito.
Val. Desta la nariz le quito.
Ped. Antes no soys de prouecho,
Porque se ha determinado
mirar mejor la razon,
seruios deste doblon.
Val. Vn doblon a vn hõbre honrado
Por dos muertes. *Ped.* Si se hizierã
os valieran cien ducados.
Val. Pues muertos, o perdonados
los dos que nunca lo fueran;
Que mas costa me tenian,
si quando los concertè,
para mi ya los matè.
Ped. Coleras son que se enfrian.
Veys aqui vn escudo mas.
Val. No lo puedo hazer por Dios,
eche si quiera otros dos.
Fer. Pues don Pedro que le das?
Ped. Desseo echarle de aqui.
Fer. Yd en buen hora. *Val.* Si harè,
pero otra vez yo sabrè
donde tengo de venir:
Trae hombre dos muertes hechas,
y vase, a quien le vendran?
Fer. Y dos con Dios. *Val.* Ya se yran.
Fer. Ciertas fueron mis sospechas.
Val. Pues por el agua de Dios.
Fer. O la llama vn alguazil.
Val. Yo os cogerè viejo vil.
Fer. Matalde. *Val.* Salgan los dos.
Ped. Acabame de contar
que es esto?

Sale vn escudero.

Esc. Aqui està el Marques.

Fer. Yo te lo dirè despues,
y despues no aura lugar.

Salen el Marques y Honorio, y don Vasco, y don Rodrigo.

Mar. Oy es señores el dia
que han de quedar confirmadas
estas paces para siempre,
denme todos la palabra.
Fer. Yo la doy de parte mia.
Ped. Yo señor la tengo dada.
Hon. Yo vengo a ser vuestro amigo.
Fer. Estos braços os aguardan.
Vas. Yo como hijo, señor,
que el señor Marques me casa
con doña Ysabel, os pido
las manos *Fern.* Verdad es llana,
Que la palabra le di,
pero fue con ignorancia,
porque ya doña Ysabel
de secreto està casada.
Vas. Casada? *Ma.* Mirad Fernando,
que los que con nobles tratan
han de proceder. *Fer.* Señor
no se si a Vasco le agrada
Lleuar a doña Ysabel
con tres hijos. *Mar.* Cosa estraña!
tres hijos, de quien? o como?
mirad que queda tratada
La paz con este concierto,
y para mas abundancia
a don Rodrigo he traydo,
que de perdonarle es causa,
Casar a Ysabel con Vasco.
Rod. Señor mirad que no salga
mas guerra esta paz de aqui.
Fer. Llama a Ysabel, y a su hermana,
A Eluira, y a sus maridos.
Esc. Yo voy. *Fer.* En mi propia casa
meti el fuego en que se quema.
Vas. El alma tengo turbada.
Fer. Salgan los hijos tambien.
Vas. Hijos tambien? *Fer.* Sino bastan
los padres, puedan los hijos
desempeñar mi palabra.

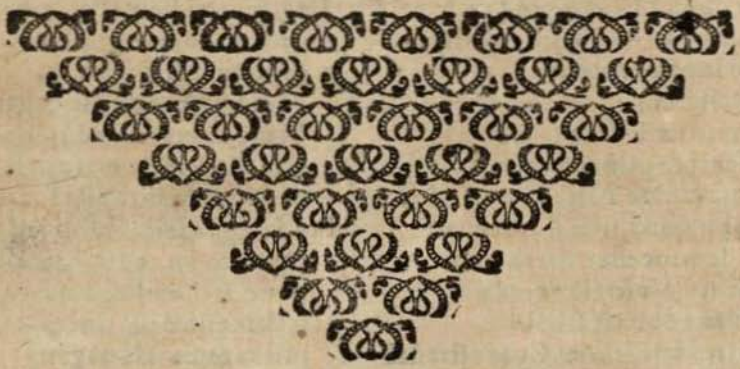
Salen Leonor, y doña Ysabel con don Felis de la mano, Eluira con Carrillo, y venga vn niño con ellos, y Belardo con los dos empañados en los dos braços.

Ho. Que es esto? *Fer.* Los desposados
que ha tres años que se hablan,
pensando yo como necio
que en prisiones los guardaua.
Hon. Es don Felis? *Fel.* Si señor.
Hon. Puesto que de paces trata
señor vuestra señoria,
como quiere que se hagan,
Si me ha tenido a don Felis
tres años preso en su casa,
don Fernando desta suerte.
Fer. Iuzgad señor esta causa,
Quando vn censo, o vna hazienda
tiene vn hombre a quien engaña,
si al dueño del principal
justos reditos le pagan.
Tres años tuue a don Felis,
de que se quexa, y se agrauia,
hijo por año le bueluo,
no pago bien? *Mar.* Lo que basta.
Fer. Pues si me pide a Carrillo.
otros tres, sino me engaña,
tiene de Eluira. *Car.* Y aun pienso
que anda en quatro la potranca,
Que allà los tiene Velardo.
Vel. Allà he criado a Dios gracias,
vna colmena de hijos
de la enjambre desta casta.
Vas. Señor, pues que ya Ysabel

con

con Felis està casada,
no me nieguen a Leonor.
Rod. Si negaran. *Vas.* Porque causa?
Rod. Porq̃ es mi muger. *Ped.* Callad,
y no repliqueys palabra,
que os sacaran quatro niños.
Mar. Del cielo es esta vengança,
El lo ha permitido ansi,
las sangres estàn mezcladas,
y con tan hermosos nietos
fiestas, y paces se hagan
A los nueuos desposorios.
Feli. Aqui la comedia acaba.
Fer. Guardaos de tener señores
los enemigos en casa.

Fin de la comedia de los enemigos en casa.



COME-